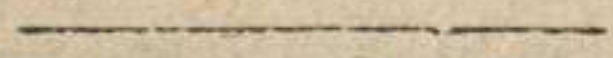


Sumario del Número 424

CUENTA Y RAZÓN DE 1898	161
LA PERSECUCIÓN EN CHINA. — <i>Hou-pé meridional</i> . — Asesinato del R. P. Victorin. — <i>Su-tchuen meridional y Su-tchuen oriental</i> . — Detalles enviados por Mons. Chatagnon y Mons. Chouvellon. — <i>Chan-tong meridional</i> . — Asesinato de los RR. PP. Nies y Heulé y progresos de la misión . .	187
SASKATCHEWAN. — <i>Carta del R. P. Charlebois</i> . — Viage apostólico á la misión del fuerte Nelson — Incidentes del viage. — Conmóvedores encuentros; buenas disposiciones de las poblaciones	210
LOS DELEGADOS DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ EN LOS ESTADOS-UNIDOS	226
CRÓNICA DE LA OBRA.	232
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES.	236
SALIDAS DE MISIONEROS.	240





El R. P. VICTORIN, de los Hermanos Menores, misionero belga del Hou-pé meridional, martirizado en Che-keou-chan, el 11 de Diciembre de 1898 (Véase pag. 189.)

GUENTA Y RAZÓN

de la Obra de la Propagación de la Fé

1898

Los ingresos de la Obra de la Propagación de la Fé, se habían elevado en 1897, á 6.772.879, 52. En 1898, no son más que de 6.770.921,35. Hay pues para el ejercicio actual una baja de 71.958,17.

Tenemos que hacerlo notar, el año 1897, había sido uno de los más consoladores y brillantes para la Obra, desde su fundación acá. Asi es que á pesar de todo el sentimiento que experimentamos cuando hemos de hacer constar la menor disminución en nuestros ingresos, no podemos menos, no obstante, de dar gracias á Dios, que este año también se ha dignado bendecir los esfuerzos y el celo de nuestros queridos asociados.

Pero no insistiremos nunca lo bastante, respecto á la desproporción cada vez mayor que existe entre nuestros recursos anuales y el número siempre creciente de las misiones y de los misioneros. Después de dos años, este número ha doblado casi, y el vuelo prosigue y nuestro presupuesto continua siendo estacionario! Por eso nos perdonarán nuestros lectores, si en presencia de esta situación, abrigamos nuestros temores y nuestros ruegos bajo la palabra autorizada de un misionero eminente, Mons. Le Roy, antiguo vicario apostólico del Gabón, hoy día Superior general los Padres del Espíritu Santo.

Después de saludar en un discurso que se ha hecho popular, la incomparable abnegación de los misioneros

católicos, el celo que arrastra en nuestros días al apostolado hacia tierras lejanas, Mons. Le Roy hace constar, cuando se trata de proporcionarles recursos (al lado de las generosidades más delicadas y conmovedoras), la indiferencia asombrosa de una parte del pueblo católico.

Hay en ciertos países, dijo, diócesis regularmente constituidas que no proporcionan ni un misionero, ni un cuarto...

Este letargo apostólico es deplorable, sigue diciendo, sobre todo ante la actividad y organización del solo protestantismo inglés, cuyos misioneros derramados por todas partes disponen de un presupuesto de más de 50 millones.

Y no creais que los protestantes de los demás países les sean inferiores: suecos, finlandeses, alemanes, suizos, norteamericanos, tienen misiones florecientes, mantenidas liberalmente por medio de cuotas voluntarias. En Francia, los protestantes son unos 650.000; pues bien, cada uno dá por término medio 0,69 por año para la Propagación de la Fé y el comité se queja!... Si cada católico francés hiciera otro tanto, dispondríamos de un presupuesto anual de 25 millones, al cual tendría que agregarse otra suma igual, del resto del mundo. Se contestará sin duda, que los católicos tienen hoy día muchas más cargas que los protestantes; esta es nuestra excusa. Desgraciadamente los que se autorizan de ello para no dar nada á la Propagación de la Fé, son por lo general, precisamente, aquellos que no dán nada para lo demás, y con respecto á ellos, la excusa no tiene valor.

¡Cincuenta millones! Si tuviesemos esta suma á nuestra disposición, (y la tendríamos si la Obra de la Propagación de la Fé fuera tan conocida, protegida y popular como lo es entre nuestros adversarios), derramaríamos los catequistas por todas partes, y el Evangelio, en algunos años, se pondría al alcance de todas las almas de buena voluntad.

Era de nuestro deber el hacer oír estas palabras austeras y autorizadas, á las naciones y á los fieles que parece que hayan olvidado la obligación impuesta á todo cristiano de trabajar por la extensión del reinado de Dios. Si nos contentásemos (felices de los resultados adquiridos), con alabar el celo verdaderamente magní-

fico de nuestros bienhechores habituales; si nos limitásemos á hacer constar, que, en resúmen, la suma recogida, á pesar de su notoria y evidente insuficiencia, es consoladora y aún brillante, haríamos traición á los intereses sagrados del apostolado, limitando en demasía nuestras ambiciones, y no traduciríamos exactamente el pensamiento de los directores y Consejos centrales de la Obra; en efecto, ¿por ventura no han enviado á Méjico, á la América del Sur, á los Estados-Unidos, delegados, que, con la aprobación y autorización del Padre Santo, organizan por todas partes las decenas, y predicán una santa cruzada por el desarrollo de la Obra; y sus incesantes esfuerzos, no mantienen acaso la confianza entre los misioneros, mostrándoles que sus intereses están en manos activas, inteligentes y abnegadas?

Qué nuestros heroicos y admirable misioneros sigan pues sembrando con lágrimas y á veces con sangre; la mies se levantará lozana, y de los pueblos salvages de ayer, harán salir pueblos cristianos. En medio de sus trabajos, que lo sepan y sé lo comuniquen todos los días, nosotros les acordamos toda nuestra simpatía, y no les escasearemos nuestro concurso.

DETALLE DE LAS LIMOSNAS

Transmitidas por las Diócesis que han contribuido á la Obra

EN 1898

EUROPA

Diócesis de Francia.

Diócesis de AIX.	47,959	58
— de Ajaccio.	9,005	50
— de Digne.. . . .	11,336	36
— de Frejus.. . . .	18,562	01
— de Gap.	9,640	63
— de Marsella.	50,232	40
— de Niza.	11,933	»
— de ALBI	40,294	80
— de Cahors.	18,394	25
— de Mende.	25,194	»
— de Perpiñan.. . . .	13,130	88
— de Rodez	77,750	99
— de AUCH	37,006	66
— de Aire.	38,495	»
— de Bayona.	54,334	45
— de Tarbes	15,345	52
— de AVIÑON	18,451	70
— de Montpellier.. . . .	47,360	62
SUMA Y SIGUE.	544,428	35

¹ Una suma de 2,700 francos que llegó despues del cierre de cuentas, se trasladará al ejercicio del año 1899.

	SUMA ANTERIOR.	
	544,428	35
Diócesis de Nimes..	20,766	05
— de Valence	25,954	29
— de Viviers.	34,636	49
— de BESANZON.	48,600	37
— de Belley..	39,671	15
— de Nancy.	41,600	11
— de San Die.	43,282	70
— de Verdun.	30,518	»
— de BURDEOS.	59,114	60
— de Agen.	17,715	30
— de Angulema.	8,487	50
— de Luçon..	36,888	15
— de Perigueux..	15,929	»
— de Poitiers.	29,704	»
— de La Rochela.	10,426	65
— de BOURGES.	11,288	40
— de Clermont-Ferrand.	79,059	40
— de Limoges.	14,744	72
— del Puy.	56,955	05
— de San Flour.	33,580	62
— de Tulle..	8,453	47
— de CAMBRAI.	195,953	85
— de Arras.	77,683	70
— de CHAMBERY..	18,852	58
— de Annecy.	29,738	37
— de Maurienne.	6,117	50
— de Tarentaise.	8,330	58
— de LION	484,426	35
— de Autun.	153,401	37
— de Dijon..	20,841	75
— de Grenoble.	100,063	92
— de Langres.	25,499	74
— de San Claudio	17,938	30
— de PARIS	198,900	63
— de Blois.	10,147	50
— de Chartres.	10,368	50
— de Meaux.	21,934	31
— de Orleans	26,874	45
	SUMA Y SIGUE.	2,618,877 67

	SUMA ANTERIOR.	
	2,618,877	67
Diócesis de Versalles	40,143	50
— de REIMS	45,490	85
— de Amiens	30,832	40
— de Beauvais (1)	46,931	85
— de Chalons.	22,403	40
— de Soissons.	32,340	48
— de RENNES.	132,099	30
— de Quimper	138,708	60
— de San Brieuç.	158,000	»
— de Vannes.	39,693	69
— de RUAN.	75,249	50
— de Bayeux.	52,436	60
— de Coutances.	75,164	»
— de Evreux.	11,731	25
— de Seez.	37,179	»
— de SENS.	10,453	55
— de Moulins.	19,618	50
— de Nevers.	14,588	70
— de Troyes.	9,552	40
— de TOLOSA	59,369	48
— de Carcasona.	21,975	22
— de Montalvan.	20,659	»
— de Pamiers	12,336	65
— de TOURS	15,671	30
— de Angers	61,856	70
— de Laval.	75,099	90
— de Mans.. . . .	39,934	15
— de Nantes.	158,687	95
	<u>4,077,085</u>	<u>59</u>

Principado de Mónaco

Diócesis de Mónaco.	1,330	»
-----------------------------	-------	---

(1) Incluso un donativo de 37,316 francos.

Alsacia y Lorena.

Diócesis de Metz.	189,050	98
— de Estrasburgo	146,681	22
	<hr/>	
	353,732	20
	<hr/> <hr/>	

Diócesis de Alemania.

Diócesis de COLONIA.	85,503	40
— de Munster.	36,278	93
— de Paderborn.	36,529	79
— de Treves.	69,528	10
— de POSEN y GNESEN.	20,577	39
— de Culm.	644	12
— de Breslau.	14,705	48
— de Hildesheim	4,596	55
— de Osnabruck	762	50
— de Warmie.	4,625	»
— de FRIBURGO	43,122	70
— de Fulda.	2,219	25
— de Limburgo	689	10
— de Maguncia.	1,315	07
— de Rottemburgo.	74,416	32
— de MUNIC	10	»
Vicariato apostólico { Bautzen.	2,722	50
de la Sajonia. { Dresde	1,602	50
	2,556	25
	<hr/>	
	398,079	95
	<hr/> <hr/>	

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Basilea	{ Basilea	58,252	90	} 60,402 90
	{ Tesino.	2,150	»	
— de Coira.				14,477 25
— de San Gall.				10,633 35
— de Losana.	{ Losana.	18,447	30	} 23,158 3
	{ Ginebra.	4,711	»	
— de Sion	{ Sion.	6,289	37	} 17,087 87
	{ S. Mauricio.	10,798	50	
				125,759 67
				<hr/> <hr/>

Diócesis de Austria

Diócesis de Laibach	114 97
— de Trieste y Capo de Istria.	63 »
— de LEOPOLD	4,558 16
— de Prezmysl	854 24
— de Tarnowie	1,123 64
— de OLMUTZ.	441 80
— de Brünn.	447 50
— de PRAGA.	9,704 47
— de Budweis	312 52
— de Koniggratz	294 »
— de Leitmeritz.	336 »
— de SALZBURGO.	7,626 12
— de Brixen.	6,839 90
— de Gurk	66 06
— de Seckau.	1,833 65
— de Trento.	10,108 18
— de VIENA.	5,370 12
— de San Polten	875 70
— de Linz.	3,754 21
— de ZARA.	84 »
— de Ragusa.	364 60
— de Spalato y Macarska	42 »
— de Cracovia	7,676 63
	<u>62,890 67</u>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de GRAN.	800 45
— de Neutra	8 »
— de Raab.. . . .	20 »
— de Gran-Varadin.	4,508 45
	<u>5,336 90</u>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	64,039 61
— de Brujas	66,260 91
	<u>130,300 50</u>
SUMA Y SIGUE.	130,300 50

	SUMA ANTERIOR.	130,300 52
Diócesis de Gante.		57,507 50
— de Lieja		54,823 80
— de Namur.		38,883 75
— de Turnai.		82,383 91
		<u>363,899 91</u>

Diócesis de los Países-Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	3,369 75
— de Bois-le-Duc.	38,089 30
— de Breda.	2,250 »
— de Harlem.	8,292 90
— de Ruremonda	23,523 55

Diócesis de Luxemburgo

Diócesis de Luxemburgo	22,000 »
	<u>97,425 60</u>

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.	6,763 50
— de Ardagh.	27 10
— de Derry.. . . .	106 25
— de Down y Connor.	2,097 40
— de Dromore	488 95
— de Kilmore.	27 10
— de Meath.	4,113 30
— de CASHEL.	2,272 10
— de Cloyne.	6,268 55
— de Cork	5,947 30
— de Kerry y Agadoe.	670 30
— de Killaloe	148 55
— de Limerick	7,923 75
— de Ross.	3,001 »
— de Waterford y Lismore	525 60
— de DUBLIN.	38,037 30
— de Ferns.	396 70
	<u>SUMA Y SIGUE. 78,813 75</u>

	SUMA ANTERIOR.	
	78,813	75
Diócesis de Kildare y Leighlin	7,668	50
— de Ossory.	5,868	35
— de TUAM.	45	»
— de Clonfert	27	50
— de Elphin.	27	10
— de Galway.	204	30
— de WESTMINSTER.	9,103	85
— de Birmingham.	2,542	65
— de Clifton	2,024	35
— de Hexham y Newcastle	2,064	30
— de Leeds	472	50
— de Liverpool	5,941	95
— de Middlesborough.	536	45
— de Menevia	533	70
— de Newport	1,829	80
— de Northampton	12	50
— de Nottingham	801	25
— de Plymouth.	2,015	»
— de Portsmouth	2,623	95
— de Salford.	936	05
— de Shrewsbury	1,655	50
— de Southwark	875	70
— de SAN ANDRES y EDIMBURGO	27	10
— de Argyll é Islas	298	05
— de Galloway.	1,310	50
— de GLASGOW	1,042	35
	<u>129,302</u>	»

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS.	3,700	»
— de Calahorra.	321	35
— de León.	1,004	75
— de Osma.	530	»
— de Palencia	3,725	»
— de Santander.	2,101	29
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>	<u>11,382 39</u>

	SUMA ANTERIOR.	
	11,382	39
Diócesis de Vitoria.	29,341	03
— de COMPOSTELA.	1,579	20
— de Lugo	2,353	05
— de Mondoñedo	907	»
— de Orense.	2,702	»
— de Oviedo.	3,852	75
— de Tuy.	1,260	»
— de GRANADA.	1,276	62
— de Almería	1,470	25
— de Cartagena	1,647	45
— de Guádix.	110	»
— de Jaén	926	»
— de Málaga	517	50
— de ZARAGOZA.	3,900	»
— de Huesca.	624	50
— de Jaca.	437	50
— de Pamplona y Tudela.	2,214	60
— de Tarazona	909	05
— de Teruel y Albarracin.	1,126	65
— de SEVILLA.	6,500	»
— de Badajoz.	1,677	35
— de Cádiz	248	25
— de Córdoba.	2,211	55
— de Canarias	801	15
— de TARRAGONA	1,168	»
— de Barcelona.	4,154	95
— de Lérida	300	»
— de Tortosa	786	50
— de Urgel.	455	77
— de TOLEDO.	1,402	82
— de Coria	315	67
— de Cuenca	515	50
— de Madrid.	43,352	84
— de Plasencia.	1,835	45
— de Sigüenza	653	»
— de VALENCIA	2,227	42
— de Mallorca.	1,298	86
— de Menorca.	300	»
	SUMA Y SIGUE.	138,741 62

	SUMA ANTERIOR	138,741 62
Diócesis de Orihuela		727 20
— de VALLADOLID		804 »
— de Astorga.		627 40
— de Avila.		1,000 30
— de Ciudad-Rodrigo		282 20
— de Salamanca.		2,380 20
— de Segóvia.		703 10
— de Zamora.		313 80
— de Ciudad Real.		130 55
Vicariato apostólico de Gibraltar		300 »
		<u>146,010 37</u>

Diócesis de Portugal.

Diócesis de BRAGA.		9,674 46
— de Braganza		219 »
— de Coimbra.		1,553 44
— de Lamego.		122 02
— de Porto.		2,407 72
— de Viseu		694 19
— de ÉVORA.		225 22
— de Faro.		589 69
— de LISBOA		3,846 40
— de Guarda.		3,937 97
— de Portalegre.		45 80
— de Angola.		19 09
— de Angra		1,845 05
— de Funchal		102 82
		<u>25,282 87</u>

Diócesis de Italia.

Diócesis de ROMA		16,010 54
— de Albano		400 83
— de CAMERINO		370 40
— de FERRARA		833 40
	SUMA Y SIGUE.	<u>17,615 17</u>

	SUMA ANTERIOR.	17,615	17
Diócesis de PERUSA		1,203	80
— de Acquapendente		339	85
— de Alatri.. . . .		76	12
— de Amelia.		89	69
— de Amagni		58	44
— de Ancona y Umana		138	90
— de Assisi		226	55
— de Bagnorea.		231	50
— de Citta della Pieve		148	16
— de Civita-Castellana		342	62
— de Corneto y Civita-Vecchia.		47	57
— de Fabriano y Matelica		231	50
— de Gubbio		254	65
— de Iesi.		351	88
— de Montefiascone		134	27
— de Orvieto		194	97
— de Osimo y Cingoli		24	08
— de Recanati, { Recanati.	185	20	} 333 36
— de Recanati, { Lorette	148	16	
— de Rieti		149	46
— de Segni		35	19
— de Terni		333	36
— de Terracine		148	81
— de Tivoli.		172	61
— de Todi.		66	54
— de BOLONIA.		5,648	60
— de Faenza.		185	20
— de Imola.. . . .		717	65
— de FERMO		463	»
— de Macerata y Tolentino		194	46
— de Montalto		209	53
— de Ripatransone.		92	60
— de San Severino		64	30
— de RAVENNA		324	10
— de Bertinoro		125	01
— de Cervia		57	»
— de Cesena		153	72
— de Forli		125	10
	SUMA Y SIGUE.	31,309	32

	SUMA ANTERIOR.	
	31,309	32
Diócesis de Rimini.	375	96
— de Fossombrone.	41	69
— de Montefeltro	72	77
— de Pesaro.	463	»
— de Senigallia.	282	80
— de Urbania	92	60
— Sarzanne	161	05
— de CAGLIARI	356	95
— de Ogliastro	83	40
— de GÉNOVA	17,444	60
— de Albenga.	1,356	80
— de Bobbio	362	60
— de Chiavari.	900	»
— de Savona y Noli.	988	»
— de Tortone.	3,483	96
— de Vintimilia	972	»
— de SASSARI	197	60
— de TURIN.	52,174	»
— de Acqui	1,060	»
— de Alba	1,250	»
— de Aosta	2,509	55
— de Asti.	5,305	»
— de Coni	2,180	»
— de Fossano	1,945	»
— de Ivrée.	6,420	»
— de Mondovi.	4,941	10
— de Pignerol	2,316	70
— de Saluces.	3,900	»
— de Suse.	1,750	»
— de VERCEIL	12,002	66
— de Alexandria	570	»
— de Bielle.	5,650	»
— de Casale.	4,630	»
— de Novara.	9,888	57
— de Vigevano.	1,896	»
— de UDINE	1,567	40
— de MILAN.	25,350	11
— de Bergamo	3,000	»
	SUMA Y SIGUE.	209,250 89

		SUMA ANTERIOR.	209,250 89
Diócesis de Brescia.			5,004 20
— de Como.			913 59
— de Cremona.			227 27
— de Cremona.			2,501 15
— de Lodi.			2,600 78
— de Mantua.			83 72
— de Pavia.			956 25
Patriarcado de VENECIA.			1,714 12
Diócesis de Adria.			629 32
— de Bellune.	{ Bellune. 486 10		506 80
	{ Feltre 20 70		
— de Ceneda.			164 35
— de Chioggia.			29 70
— de Concordia.			151 38
— de Padua.			1,650 55
— de Trevisa.			1,032 25
— de Verona.			745 80
— de Vicenza.			1,383 »
— de LUCA.			2,013 »
— de Parma.			390 75
— de Plasencia.			1,113 66
— de FLORENCIA.			256 25
— de Modigliana.			289 38
— de PISA.			289 38
— de MODENA.	{ Módena 2,802 55		2,936 55
	{ Nonantola 184 »		
— de Carpi.			334 45
— de Guastalla.			113 15
— de Massa de Carrara.			292 85
— de Reggio.			2,300 »
— de AQUILA.			238 14
— de CATANIA.			3,685 »
— de Aci Reale.			1,060 80
— de Aquino, Sora y Pontecorvo.			122 49
— de Aversa.			570 »
— de Cava y Sarno.			510 »
— de Marsi.			1,257 51
— de Molfetta, Terlizzi y Giovenazzo.			170 »
		SUMA Y SIGUE.	247,205 20

	SUMA ANTERIOR.	
	247,205	20
Diócesis de Nocera.	141	79
— de Penne y Atri.	32	40
— de Trivento	603	29
— de Valva y Sulmona	100	25
— de ACERENZA y MATERA	36	40
— de Venosa.	43	90
— de Bari	80	95
— de Ruvo y Eitonto	67	85
— de Avellino	6	»
— de Bojano	151	20
— de Larino.	369	65
— de CAPUA	358	01
— de Cajazzo	10	40
— de Calvi y Teano	185	50
— de Caserta	157	»
— de CHIETI	341	»
— de Vasto	68	»
— de Muro	10	75
— de LANCIANO.	46	30
— de MESINA.	321	70
— de Lipari	26	95
— de Nicosie	106	48
— de Patti	153	96
— de MONRÉALE	753	05
— de Caltanissetta.	1,038	70
— de Girgenti	722	35
— de NAPOLES.	13,320	05
— de Acerra.	25	92
— de Ischia.	246	20
— de Nola	198	80
— de OTRANTO	100	»
— de Lecce.	170	»
— de PALERMO.	2,450	31
— de Cefalu.	12	50
— de Mazzara	758	50
— de Trapani	1,576	75
— de REGGIO	100	»
— de Catanzaro	50	»
	SUMA Y SIGUE.	272,148 56

	SUMA ANTERIOR.	
	272,148	56
Diócesis de Esquilache		75 »
— de SALERNO.		550 »
— de Diano		30 »
— de Nocera de Pagani		200 »
— de Nusco.		10 »
— de SORRENTO (1).		7,500 »
— de SYRACUSA		435 81
— de Noto		334 58
— de Piazza.		2,006 26
— de Castellaneta		160 »
— de TRANI Y BISCEGLIA		204 08
— de Andria.		1,000 »
Abadia del Monte-Cassino		27 80
	<u>284,682</u>	<u>09</u>

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	30,097	15
— de Gozzo.		568 »

GRECIA

Diócesis de ATENAS.	298	35
— de NAXIA		31 35
— de Santorin		24: »
— de Syra		240 »
— de Tyne.. . . .		203 »
— de CORFÚ.		40 »

TURQUIA DE EUROPA

Vicariato apostólico de CONSTANTINOPLA.	4,733	75
Diócesis de ESCUTARI		297 »
— de Candia		120 »
	<u>36,869</u>	<u>50</u>

(1) Incluso 2,992 francos de M. Starace y 520 francos para 260 misas que habrán de celebrar los misioneros.

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia	41 »
Diócesis de VARSOVIA.	615 »
	<u>656 »</u>
De diversas comarcas del Norte	957 80

ASIA

Diócesis de ESMIRNA	1,673 40								
Delegación apostólica de Siria.	960 »								
Patriarcado de JERUSALEN.	<table> <tr> <td>{ Jerusalén.</td> <td>1,794 50</td> <td rowspan="3">}</td> <td rowspan="3">2,283 »</td> </tr> <tr> <td>{ Sem. Sta Ana.</td> <td>300 »</td> </tr> <tr> <td>{ Isla de Chipre.</td> <td>188 50</td> </tr> </table>	{ Jerusalén.	1,794 50	}	2,283 »	{ Sem. Sta Ana.	300 »	{ Isla de Chipre.	188 50
{ Jerusalén.	1,794 50	}	2,283 »						
{ Sem. Sta Ana.	300 »								
{ Isla de Chipre.	188 50								
Diócesis de Mangalore.	176 40								
— de COLOMBO	662 12								
— de Hydérabad	65 »								
— de PONDICHERY.	272 »								
— de Maïsour	301 10								
Vicariato apostólico del Tong-King Occidental.	75 »								
— — de la Birmania Occidental (1)	151 20								
— — del Ho-nan Septentrional	25 »								
— — del Su-tchuen Oriental	187 15								
	<u>6,831 37</u>								

ÁFRICA

Diócesis de ARGEL.	8,127 »
— de Constantina.	5,010 »
— de Orán.	5,212 73
Diócesis de CARTAGO	3,037 75
SUMA Y SIGUE.	<u>21,387 48</u>

(1) Parroquia de Moulmein.

	SUMA ANTERIOR.	21,387 48
Delegación apost. del Egipto		3,596 40
Prefectura apost. del Delta Egipcio		152 »
Vicariato apost. del Cabo Oeste.		1,641 25
— — del Benin		408 30
— — del Senegal		772 70
Diócesis de Port-Victoria		150 »
— de Port-Louis		2,285 60
		<u>30,393 73</u>

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADÁ

Diócesis de Antigonish.	4,450 »
— de MONTREAL	1,012 90
— de S. Jacinto.	10,261 80
— de QUEBEC	267 75
— de S. BONIFACIO	1,268 »
— de New-Westminster	494 95
Prefectura apostólica de S. Pedro y Miquelon	408 »

ESTADOS UNIDOS

Diócesis de BALTIMORE.. . . .	22,140 05
— de Charleston	103 40
— de Richmond	1,252 50
— de Savannah.	546 50
— de S. Agustin.	387 50
— de Wheeling.	1,232 15
— de Wilmington.	378 »
Vicariato apostólico de la Carolina Sept.	110 »
— de BOSTON	31,634 80
— de Burlington	695 75
— de Hartford.	9,908 35
— de Manchester.	9,029 25

SUMA Y SIGUE. 95,661 65

	SUMA ANTERIOR.	
	95,661	65
Diócesis de Portland.	6,743	95
— de Providencia.	7,510	65
— de Springfield.	8,830	20
— de CHICAGO.	7,072	»
— de Alton.	2,350	05
— de Belleville.	1,143	75
— de Proria.	30	»
— de CINCINNATI.	6,887	»
— de Cleveland.	9,369	65
— de Columbus.	105	»
— de Détroit.	1,528	»
— de Fort-Waine.	1,351	»
— de Grand-Rapids.	2,622	55
— de Luisvilla.	3,678	30
— de Nashville.	15	»
— de Vincennes.	3,225	45
— de DUBUQUE.	6,829	05
— de Cheyenne.	25	»
— de Davenport.	3,262	50
— de Lincoln.	28	»
— de Omaha.	2,685	»
— de MILWAUKEE.	5,807	60
— de la Crosse.	1,530	»
— de Green-Bay.	130	»
— de Marquette.	1,599	»
— de NUEVA ORLEANS.	1,062	75
— de Dallas.	90	»
— de Galveston.	1,032	»
— de Little-Rock.	500	»
— de Mobila.	1,590	50
— de Natchez.	1,375	»
— de Natchitoches.	200	»
— de San Antonio.	1,963	»
Vicariato apostólico de Brownsville.	520	»
— del Territorio Indio.	432	75
Diócesis de NEW-YORK.	13,157	80
— de Albany.	3,224	85
— de Brooklyn.	6,415	65
	SUMA Y SIGUE.	210,914 65

	SUMA ANTERIOR.	210,914	65
—	de Buffalo.	6,794	65
—	de Newark.	16,558	10
—	de Ogdensburg.	1,525	»
—	de Rochester.	3,391	50
—	de Siracusa.	2,755	»
—	de Trenton.	647	15
—	de OREGON-CITY.	217	25
—	de Helena.	280	»
—	de Nesqualy.	493	»
—	de Boise-City.	733	25
—	de FILADELFIA.	6,098	»
—	de Erié.	2,544	10
—	de Harrisburg.	11	»
—	de Pittsburgo y Allegheni.	5,990	45
—	de Scranton.	15	»
—	de SANTA FÉ.	1,097	25
—	de Denver.	368	»
—	de Tucson.	1,002	75
Diócesis de	SAN FRANCISCO.	5,415	»
—	de Monterey.	1,293	75
—	de Sacramento.	225	»
—	de Salt Lake City.	105	»
—	de SAN LUIS.	5,583	95
—	de Concordia.	1,354	55
—	de Kansas-City y S. José.	935	»
—	de Leavenworth.	2,200	»
—	de S. José.	736	25
—	de Wichita.	751	50
—	de SAN PABLO.	5,764	90
—	de Duluth.	386	60
—	de Fargo.	30	»
—	de San Cludio.	1,994	15
—	de Sioux-Falls.	110	»
—	de Winona.	7,410	40
MÉXICO			
Diócesis de	DURANGO.	1,666	»
—	de GUADALAJARA.	17,274	29
	SUMA Y SIGUE.	314,662	64

	SUMA ANTERIOR.	315,662 64
Diócesis de Colima		1,360 80
— de Tepic		2,234 50
— de Zacatecas		13,255 »
— de León		2,954 90
— de Querétaro.		2,108 74
— de MÉXICO		19,250 73
— de Puebla.		595 »
— de Vera-Cruz.		5,583 05
		<u>362,005 36</u>

Diócesis de la América Central.

Diócesis de GUATEMALA	366 70
Pref. apostólico de Honduras	305 »
Diócesis de San José de Costa-Rica	3 20
— de PUERTO ESPAÑA.	1,103 80
— de Roseau.	354 05
— de San Pedro (Martinica) y Fort de France	15,989 30
	<u>18,123 05</u>

Diócesis de la América del Sud.

ESTADOS-UNIDOS DE COLOMBIA

Diócesis de Antioquía	2,222 20
— de Cartagena.	485 23
— de Panamá	542 35

VENEZUELA

Diócesis de CARACAS.	1,000 »
------------------------------	---------

ECUADOR

Diócesis de Guayaquil (1).	50 »
------------------------------------	------

PERÚ

Diócesis de LIMA	3,187 50
— de Arequipa.	112 50

BOLIVIA

Diócesis de La Paz	98 30
------------------------------	-------

SUMA Y SIGUE. 8,398 08

(1) Una suma de 375 francos que llegó despues del cierre de cuentas, se trasladará al ejercicio del año 1899.

SUMA ANTERIOR. 8,398 08

BRASIL

Diócesis de BAHIA	20 »
— de Goyaz.	321 15
— de Marianna	955 85
— de Olinda.	40 »
— de Rio-de-Janeiro	4,937 »

CHILE

Diócesis de SANTIAGO	275 50
— de Ancud	126 45
— de la Serena	60 »

REPÚBLICA ARGENTINA

Diócesis de BUENOS AIRES.	63,016 68
— de Córdoba	24,505 03
— de La Plata	6,365 17
— de Parana.	485 »
— de Salta.	14,062 24
— de Tucuman	21,449 65

URUGUAY

Diócesis de MONTEVIDEO.	19,457 »
---------------------------------	----------

164,474 80

OCEANÍA

Diócesis de ADELADA.	31 85
— de HOBART.	378 »
— de MELBURNE	2,725 »
— de SYDNEY	175 »
— de WELLINGTON	402 40
Vicariato apostólico de la Nueva-Caledonia (1)	1,197 75
— — de los Navegadores (Samoa)	80 »
— — de las Islas Sandwich	3,770 25
— — de Tahiti	1,032 »

9,792 25

(1) De los cuales, 970 francos proceden de las parroquia de Numea.

Cuenta general reasumida de las Limosnas en 1898.

EUROPA

Diócesis de Francia	4,077,085	59
— de Mónaco	1,330	»
— de Alsacia y Lorena.	353,732	20
— de Alemania.. . . .	398,079	95
— de Suiza.	125,759	67
— de Austria.	62,890	67
— de Hungría.	5,336	90
— de Bélgica.	363,899	58
— de los Países-Bajos.. . . .	97,425	60
— de las Islas Británicas.. . . .	129,302	»
— de España.	146,010	37
— de Portugal.. . . .	25,282	87
— de Italia	284,682	09
— de Levante.	36,869	50
— de Rusia y Polonia.	656	»
De diversas comarcas del Norte	957	80

ÁSIA

De diversas diócesis de Asia	6,831	37
--	-------	----

ÁFRICA

De diversas diócesis de Africa	30,393	71
--	--------	----

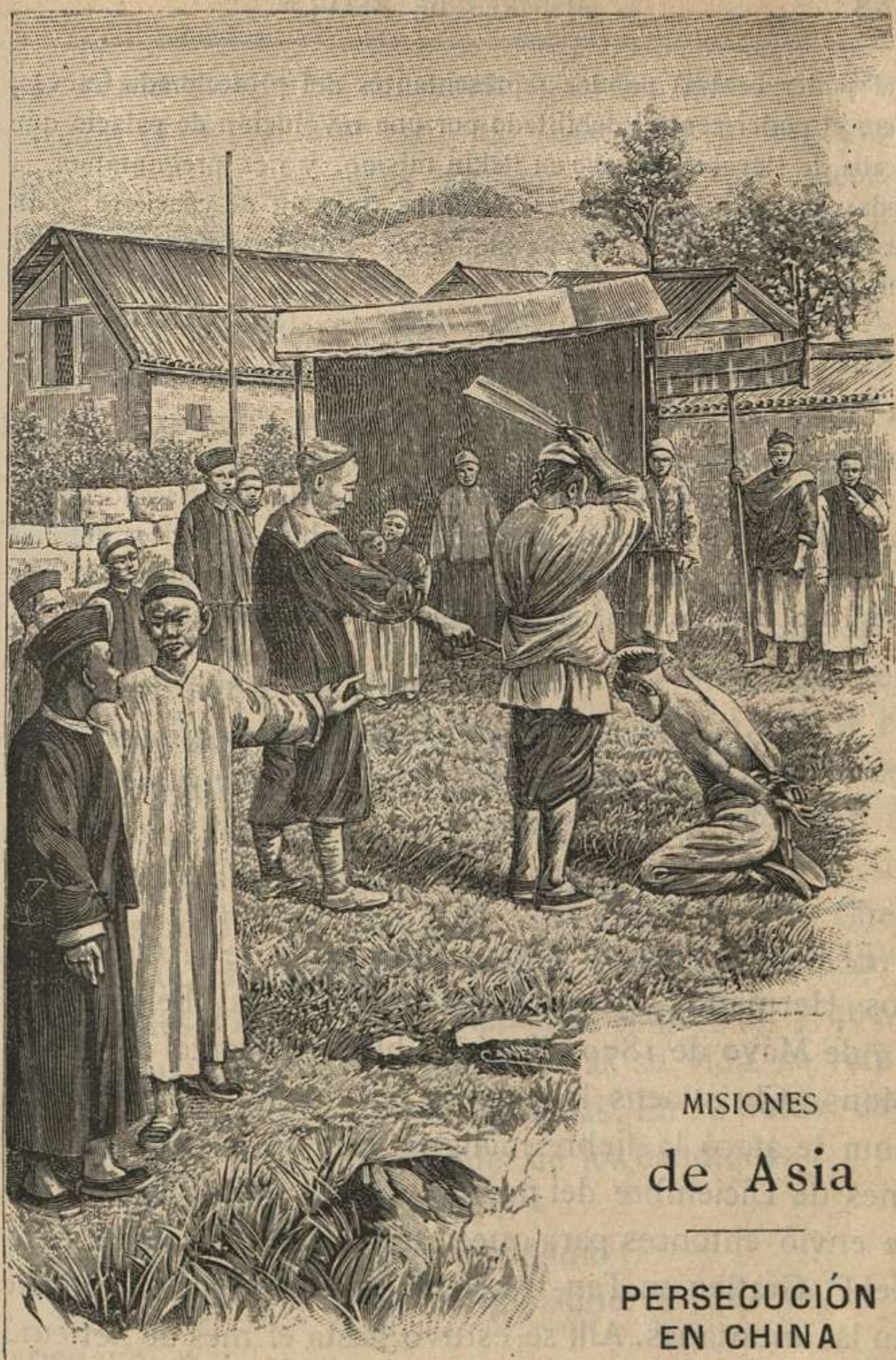
AMÉRICA

Diócesis de América del Norte.. . . .	362,005	36
— — — central	18,123	05
— — — del Sud.	164,474	80

OCEANÍA

De diversas diócesis de Oceanía	9,792	25
---	-------	----

6,700,921 35



MISIONES

de Asia

PERSECUCIÓN EN CHINA

Una ejecución en el Hou-pé, reproducción de una lámina china antigua.

Bajo este título general, publicamos las diferentes cartas que hemos recibido, ya del Hou-pé meridional, ya del Su-tchuen, ya del Chan-tong meridional. Nuestros lectores juzgarán de la gravedad de la situación. Los misioneros y los cristianos se ven atropellados como en los peores días, por odio á la religión y sobre todo por odio á Europa. Sin duda, se hacen esfuerzos generosos acerca

del poder central por los representantes del protectorado francés, pero el poder central debilitado por una revolución de palacio que acaba de llevarse á cabo en Pékin mismo, y nos preguntamos si todas las grandes naciones europeas trabajan de concierto, para restablecer la paz y para que Dios proteja nuestras pobres misiones

VICARIATO APOSTÓLICO DEL HOU-PÉ MERIDIONAL

Hemos publicado en nuestra última entrega un lacónico telegrama anunciando la muerte del R. P. Victorin, franciscano belga, en el Hou-pé meridional. He aquí las horribles y trágicos detalles que recibimos sobre las escenas sangrientas que acompañaron este asesinato, detalles que hemos recibido al entrar en prensa.

Relato del asesinato del R. P. Victorin por los RR. PP. Palvdore y Cassien.

Antes de la muerte.

El R. P. Victorin (Juan Delbrouck) de la Orden de los Hermanos Menores, nació en Boirs (Bélgica), el 14 de Mayo de 1870; llegó á China en Marzo de 1897. Mons. Christiaens le asignó por misión Hua-kia-ko; aquí le atacó la fiebre maligna, que no le dejó hasta el mes de Diciembre del mismo año. El vicario apostólico le envió entonces para que restableciese su salud á casa del P. Gratien en Tan-tse-chan, gran cristiandad situada en las montañas. Allí se estuvo hasta el mes de Setiembre de 1898. En esta época, el R. P. Marcel, residente en Che-k'euou-chan estaba muriéndose. El Reverendo Padre se apresuró á ir á asistir al querido enfermo. Confusos y lejanos rumores de persecución empezaban á circular. El 28 de Noviembre, el Padre mandó un propio á I-tchang, para exponer los peligros de su situación.

« Venid pronto en mi socorro, decía, sino será demasiado tarde; el mandarín no hace nada ni siquiera contesta á mis reiteradas súplicas. No sé que hacer, hace cinco días que no he dormido, no puedo aguantar mis lágrimas. »

Estando enfermo en Han-kow, Monseñor, el R. P. Cassien fué á ver al gran mandarín de I-tchang, é hizo cuanto pudo para socorrer al Padre. El alto funcionario dió órdenes, pero ¡ay!, el mandarín de Patong no se movió.



Los cristianos de Siao-me-t'ien, creyendo que el Padre estaría más seguro en sus casas, fueron á verle el 29 de Noviembre. El Padre se decidió á marcharse de Che-k'eou-chan, para ir á Siao-me-t'ien, cristiandad á 12 kilómetros de allí.

El mismo día, en Tsang-sí, á 36 kilómetros de Che-k'eou-chan, la persecución estalló como un huracán; los rebeldes atacaron á los cristianos, saquearon y quemaron sus casas; estos, para salvar su vida, se refugiaron en cavernas ó en las montañas. En su huida, dos catecúmenos cayeron en poder de los bandidos.

« — ¡Abjurad, ó moriréis! »

Uno de los catecúmenos respondió :

« — ¿Abjurar? ¡jamás! matadme si queréis, soy cristiano. »

Los foragidos le hicieron padecer diferentes torturas y le cortaron la cabeza.



Al día siguiente, á eso de la siete de la tarde, un neófito fué á contar al P. Victorín estas horribles escenas. Apenas

hubieron escuchado los cristianos su relato, que cada uno de ellos buscó su salvación en la huída. ¡Momentos terribles! ahí tenéis al Padre, abandonado de todos, en un sitio donde no conoce los caminos, y rodeado por todas partes por mortales enemigos. ¿Qué hacer? En esos supremos instantes, se acordaba de su madre. Apresuradamente la escribió algunas líneas y las confió á un cristiano recomendándole que las hiciera llegar á su familia.

Acompañado de su ayudante de misa y de un criado, se puso en seguida en camino á eso de las 10 de la noche. De repente, su criado le dijo :

« — Padre, á 6 kilómetros de aquí, hay una caverna en lo alto de una montaña. Hay que ir allí. »

Entonces empezó un verdadero camino de calvario, había que trepar entre las sombras de la noche, abrirse pasó por entre zarzas y espinos, agarrarse á los árboles y piedras, y todo eso con el temor de que iban acercándose los enemigos.

Al rayar el alba, el P. Victorín estaba ya en la caverna, creyó haber encontrado allí un buen refugio, pero su esperanza duró poco; en efecto, después de estar en ella cuatro días, su retiro fué descubierto por los paganos. Había que salir de allá. Eran las doce de la noche, la profunda obscuridad y una lluvia menuda hacían la marcha muy penosa. I-tchang habría sido un refugio seguro, pero nadie conoce el camino.

« — ¡Animo, ¡dijo el misionero á sus compañeros, estamos bajo la salvaguardia de Dios ».



Para evitar los encuentros, siguieron un torrente; á cada momento había que atravesarlo; por la mañana,

con los piés ensangrentados, sin poder más, el pobre Padre se sentó en una peña, para tomar algún alimento. Se hacía imposible el seguir por el mismo camino. Por eso, mandó á un criado á buscar otro camino. ¡ Ay! el fiel servidor no volvería más; fué detenido por los rebeldes que se dieron prisa en despojarle. Algunas prendas fueron para ellos un indicio seguro de que el misionero estaba en las cercanías. En seguida se pusieron á dar gritos, corrían en todas direcciones buscando á su presa, semejantes por su furor, á los tigres. El P. Victorín trató de escaparles, pero no tardó en caer en sus manos. Inmediatamente le arrebataron sus ropas, le ataron las manos y como tenía los piés llenos de contusiones, le llevaron á Houang-pé-chan,

Llegó allá á las 7 de la mañana. Así que le vieron, se levantó horrible clamoreo, gritos de rabia. Le dieron golpes de bambú y luego le llevaron á Ché-Keou-chan, donde su agonía duró seis días. Los malos tratamientos que padeció han debido de ser terribles; estuvo cinco días suspendido á un árbol con las manos juntas atadas. Le pinchaban, le tiraban con tenazas candantes. A los padecimientos del cuerpo se agregaban los del alma, pués estuvo viendo como torturaban y luego degollaban á ocho de sus neófitos.

Finalmente, el 11 de Diciembre, el P. Victorín fué decapitado; cada jefe quería herirle y solo fué al séptimo golpe que la cabeza rodó por tierra. Estos tigres, apagaban su sed diabólica bebiendo toda la sangre de su victima. La cabeza fué expuesta y luego arrastrado por el fango; el cráneo fué aplastado á golpes de maza y se le comieron los sesos. Abrieron el cuerpo en canal con una hacha para arrancarle el corazón y los pulmones; cortaron á pedazos la parte superior del muslo izquierdo y los bandidos se repartieron la carne,

Después de la muerte.

Algunos cristianos de Che-k'neou-chan, trageron la noticia á I-tchang. En seguida, el gran mandarín de esta villa mandó un despacho al mandarín de Pa-tong-hien, para pedirle explicaciones. Este contestó :

« Han cogido al Padre, pero aún está vivo. »

En el segundo despacho decía :

« El Padre ha muerto, pero no sé si de muerte natural, ó de muerte violenta. »

El 6 de Diciembre, dicho mandarín recibió la orden de proteger al Padre y el 11, tuvo lugar la matanza. Durante cinco días, si aquel hubiese tenido un poco de buena voluntad, habría podido intervenir fácilmente, pues de Pa-tong-hien á Ché-'kneu-chan, no hay más que cuatro días de marcha.

El 23 de Enero por la tarde, el mandarín de I-tchang nos escribió que el cadáver de *T'ong-jo-Wang* (nombre chino del P. Victorín) había llegado, que podían llevarle á la Iglesia para darle sepultura. Respondimos, que primero había que examinarse el cadáver en presencia del mandarín. Puso dificultades, por eso advertimos á Sr Dautremer, cónsul de Francia en Han-kaw.

Entretanto, se colocó el ataúd á la orilla del rio y allí permaneció, hasta el 26 de Enero. Abominable barbarie de los chinos, apenas se depositó el ataúd, que empezaron á patearle y á echar maldiciones y sarcasmos al pobre mártir.

« ¡ Ah ! gritaban, qué bien han hecho en comerse la carne de ese diablo de Occidente ! ¡ Hay que coger sus huesos y ponerlos en la sopa ! ¡ Sí ; queremos á nuestra vez, comer carne europea en I-tchang ! »

He aquí las escenas que tienen lugar en el Celeste

Imperio, que se dice civilizado. Así se trata á los europeos, aún después de muertos ; y ese pueblo se atreve á ufanarse de respetar á los difuntos !

El jueves, 26 de Enero, una orden del virey obligaba al mandarín á facilitar un sitio conveniente para el examen del cadáver. Los chinos, por superstición, no permiten que un muerto entre en el recinto de una villa, de modo que era necesario buscar un sitio extramuros. El mandarín indicó la pagoda de Long-wang.

Al abrir el ataúd, la vista de aquella cabeza ensangrentada, de aquel pecho abierto, de aquel cuerpo todo cubierto de heridas, nos laceró el corazón. El mandarín no dijo una palabra ni dejó ver la menor emoción en su semblante duro como una piedra.

El cadáver fué revestido con las ropas sacerdotales y colocado en un hermoso ataúd. Los Hermanos habían transformado apresuradamente la pagoda en capilla ardiente. Allí descansa nuestro muy amado cofrade mientras aguardamos con impaciencia que se le haga justicia.

VICARIATO APOSTÓLICO DEL SU-TCHUEN MERIDIONAL

Según una palabra célebre, la carta siguiente se habría de leer de rodillas, y esos pobres cristianos de China, que prefieren la muerte á la apostasía, nos recuerdan la época heroica de la primitiva Iglesia y nos dán, para un próximo porvenir, esperanzas de triunfo. ¿No se apiadará Dios, de un país, donde la fé se afirma con tanta generosidad?

CARTA DE MONSEÑOR CHATAGNON

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, VICARIO APOSTÓLICO
DEL SU-TCHUEN MERIDIONAL

Su-fou, 10 de Diciembre de 1898.

El resultado de nuestros trabajos durante el último ejercicio, que comprende el fin de 1897, y el principio de 1898, ha sido muy consolador. Hemos obtenido 14.000 bautismos de adultos, y 3200 de niños infieles, estando ya para morir; números raras veces alcanzados en esta misión. Estaba pensando en mandaros mi relación anual, cuando estalló la tempestad que amenaza tragarnos.

Estoy esperando hace tres meses, á que se calme, pero el peligro se hace tan amenazador, que no puedo menos de dar el grito de alarma. Los desastres se ván multiplicando con horrorosa rapidez que hace temer la ruina completa de nuestras misiones.

No hablo del Su-tchuen occidental, que ha padecido quizá menos hasta hoy día, ni del Su-tchuen oriental, donde la tempestad ha principiado y es donde se ha sufrido más, no hablo más que del meridional.



Cerca de la mitad está ya invadida : de cinco prefecturas de que se compone, dos, estan ya estragadas y el mal hace progresos de día en día. Ha nacido en nuestra frontera y se ha propagado rápidamente por nuestro lado, las sub-prefecturas de Loui-Kiang, Fou-chuen y Lang-tchang han sido las primeras atacadas. Luego le ha tocado á la prefectura de Lan-tcheou.



En el territorio de las dos últimas, no creo que quede un solo cristiano fuera de las poblaciones. En Lou-tchou, la partida devastadora ha pasado el rio Azul. Tota la oxtensa región comprendida entre este rio, el Kouï-tchéou y el Inn-nan, ha caido en poder de los rebeldes.

Lo más grave, es que dos misioneros y un sacerdote indígena han quedado en aquellos parages en una posición muy crítica. Los foragidos, al ver que el P. Fleury que tienen en rehenes, les ha servido mucho para protegerse, quieren capturar á otros misioneros y lo lograrán. Ya, por poco cae en su poder el P. Renault que llegó hará apenas un año.

Como por milagro pudo escapar, regresando precipitadamente á la villa de Kang-hien. La cristiandad fué saqueada y se llevaron cautivas á tres muchachas. El sacerdote indígena Antonio Ou, me escribe desde Lou-oui, despidiéndose de mí ; teme caer en manos de los bribones que rodean la ciudad de un día á otro. Creo que esta es la suerte que nos espera á todos, pués cuando los rebeldes sean dueños de todo el campo, las

villas tendrán que capitular. Los mandarines no se lo harán repetir dos veces. Ahora, Su-fou y Lou-tcheou, están enteramente rodeadas de rebeldes, que ocupan las riberas del rio Azul, y cuando quieran entrarán en esas dos villas. ¡Qué buena presa harán ahí, con doce misioneros y algunos millares de cristianos, que se han refugiado en dichas poblaciones!



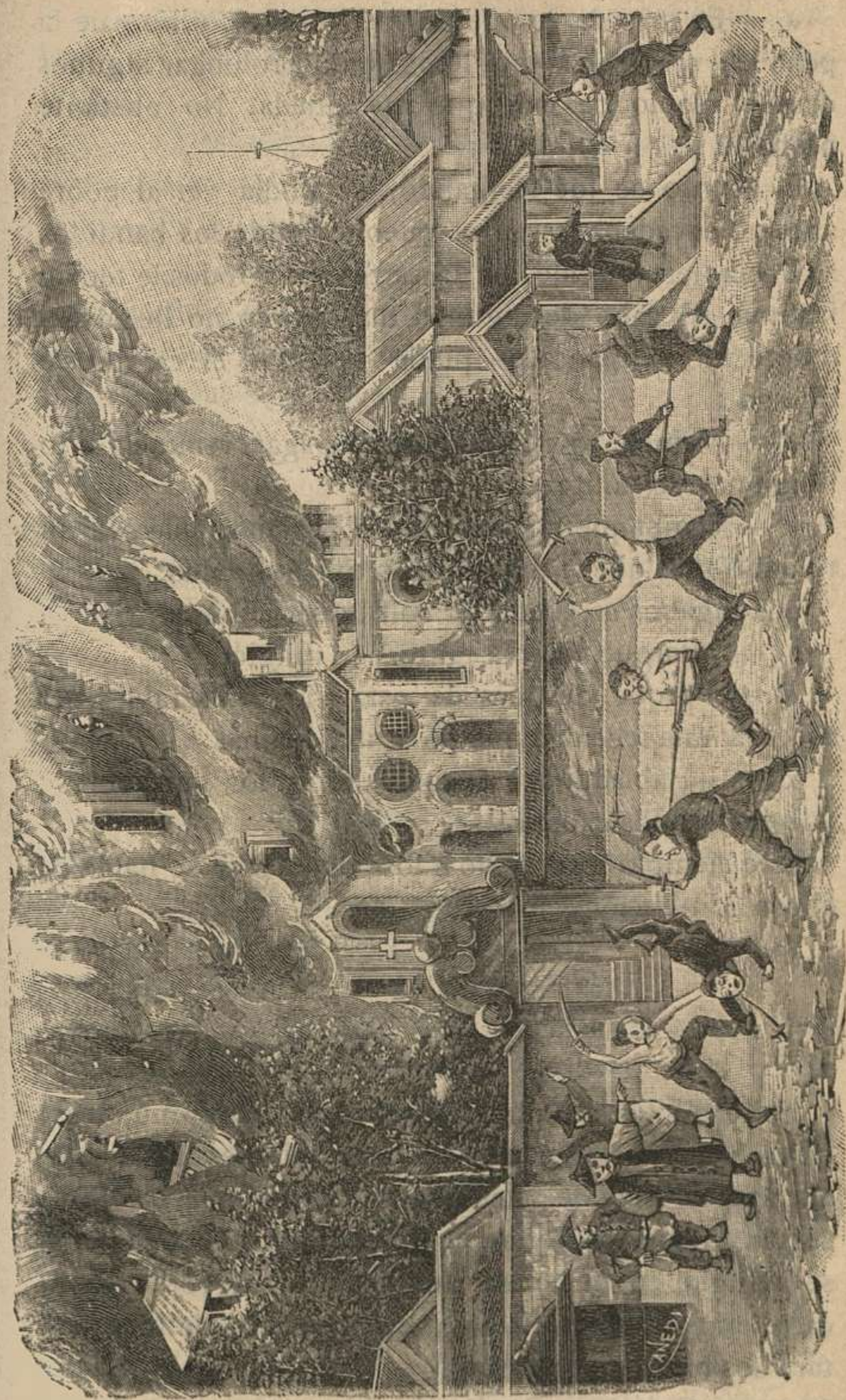
Esta vez la persecución ha empezado en el campo y allí prosigue todavía. Allí teníamos nuestras más ricas y numerosas cristiandades. Todas han sido saqueadas e incendiadas. Los pobres neófitos que no han podido huir bastante á prisa han sido cogidos y amarrados, les torturan bárbaramente para obligarles á abjurar, sino, les cortan la cabeza. Hay muchos que cederán, pues la virtud heroica no es el patrimonio de los más, pero también hay bellos rasgos de valor y virtud. Tenemos mártires que no ceden en nada á los de la Iglesia primitiva.

Un cristiano rico de Lou-tcheou, refugiado aquí, á quien he visto á menudo llorar delante de mi, le han hecho prisionero á su cuñado. El venerable anciano, preso en el campo por aquellos bribones, le han asediado de todas maneras. Primero le propusieron rescatarse.

« — Por cien ligaduras (500 francos).

« — Bueno, voy á buscarlas, dijo. Habéis dispersado á toda mi familia, dejadme el tiempo preciso, para que les mande la noticia. »

Cuando se encontraron las cien ligaduras, los foragidos pidieron mil.



Matanza é incendio, reproducción de una vieja lámina china tomada de la obra de Mons. Favier : Pékin

« — Es más de lo que poseo, contestó, y no vale la pena de arruinar á mis hijos, para prolongar algunos días el soplo de vida que me queda. No obstante probaré. »

El asunto se fué alargando, se podía ver al pobre anciano encadenado, en el pueblo donde los bandidos se habían establecido, en la carretera, y todos le tenían lástima. Al cabo de algunos días, como no llegaba el dinero y la pandilla quería levantar el campo, le dijeron :

« — Vamos, ya que no quieres pagar, renuncia á tu religión y serás libre.

« — Eso si que nó, contestó el anciano, quiero á mi religion más que al dinero, más que á mi vida. »

Los paganos se quedaron con la boca abierta.

« — ¿Porqué quieres tanto á tu religión ?

« — Porque después de esta vida miserable, me asegura una felicidad que no acabará jamás.

« — ¡Habladurías ! » contestaron los salteadores ; y le cortaron la cabeza.

Este ejemplo sorprendió á los paganos, y se habla de él con admiración, en Su-fou.



En otro sitio, una familia entera, hombres mujeres y niños van huyendo ante los perseguidores. El abuelo, anciano de más de setenta años, al ver que no podía seguir y que iba á caer prisionero de los bandidos, se refugio en una casa de paganos, al borde de la carretera ; el amo de la casa, compadecido, le hizo sentar. Los bandidos llegaron.

« — ¿Quién vive ? grita el jefe.

« — Un fiel observador de la religión nacional, contestó el dueño. Ya vés que yo no soy cristiano, mira mis títulos.

« — ¿Y ese viejo? dijo señalando al anciano, que tenía aire extranjero.

« — Es mi suegro.

« — ¿Es acaso cristiano? »

Y diciendo eso, le quitó su ropa de encima. ¡ Bien! aquí tenemos el escapulario.

« — ¿Qué significa eso?

Interrogó con viveza al anciano, y este no contestó nada.

« — Ya lo vés; es sordo, dijo el amo de la casa. Esos pedazos de trapo que lleva al pecho y á la espalda se los ha dado un brujo para preservarle de toda desgracia.

+

« — Eso es sospechoso, dijo el jefe de los bandidos, que conocía algo las prácticas de los cristianos. Y tú, me parece que debes ser un amigo de los cristianos, si es que no eres uno de ellos. »

Y para castigarle mandó saquear su casa.

Esa es la característica de la persecución actual, más atroz que la de 1895. Entonces, atacaban sobre todo la misión, los edificios públicos, iglesias, farmacias, escuelas, etc.; cuando inquietaban á los cristianos, estos encontraban generalmente asilo en casa de paganos que les ayudaron á veces á salvar sus bienes. Esta vez, los cristianos son perseguidos por todas partes, y los paganos honrados que quisieran socorrerles, se vén amenazados de ser tratados como aquellos. Todo el mundo parece conjurado contra los pobres cristianos; aún sus

mismos padres y amigos que sinceramente y por compasión, á menudo les incitan á la apostasía, se irritan contra ellos, sin comprender el porque de su testarudez. Por eso, los neófitos no tienen mas refugio que cerca de nosotros en las villas donde los mandarines no han arraigado todavía la careta y sostienen aún alguna policía. Pero, por haber hallado una ciudad de refugio, no por eso están en salvo. Hay que alojarse, mantenerse, vestirse, y la mayoría, ya despojados por los bandidos, llegan sin recursos, hambrientos, medio desnudos en pleno invierno. ¡ Cuánta miseria! ¡ Cuánta compasión dá, el ver á millares de hombres, mujeres y niños morir de hambre y de frio! Este es el tormento de los misioneros; es su más penoso martirio.



La cuchilla de los perseguidores ha hecho relativamente pocas víctimas en ellos, por que la mayor parte se han escapado á tiempo. Pero, ahora que la miseria, la aglomeración en las casas reducidas que hemos podido proporcionarles, los ha entregado presa de todas las enfermedades, la mortalidad es grande entre ellos. Por más que los misioneros les prodiguen todos los recursos que les quedan, ¿ cómo podrán subvenir á las necesidades de semejante muchedumbre?



Unos fugitivos que llegaron estos dias de Long tchang, nos han contado el martirio de un sencillo catecúmeno, que merece ser relatado. La familia constaba de cuatro personas, una anciana madre, una mujer y un niño, de posición desahogada, pero no ricos. Los bandidos em-

pezaron por saquearlo todo; luego emprendieron la tarea de arrebatár á estos pobres catecúmenos el tesoro de su fé.

« — ¿Porqué has abandonado la religión de tus antepasados? dijeron al jefe de la familia.

« — Porque la hallaba falsa y ridícula.

« — Pues ahora vás á renunciar á la religión cristiana.

« — ¡Jamás! ¿Qué os importa mi religión? Es el único bien que me queda, y no renunciaré á él.

« — Entonces, pónete de rodillas, ván á cortarte la cabeza.

« — ¿Porqué me he de poner de rodillas delante de tí? ¿quién eres? ¿que autoridad tienes?

Entonces los bandidos viendo que no podrían doblegar un carácter tan bien templado, le atravesaron con sus lanzas y le dieron el bautismo de sangre, el más precioso, el más seguro. No sé lo que ha sido del resto de la familia. Es imposible el saberlo que ocurre á un cuarto de legua de aquí, por lo turbado que está el país. Por lo demás, el combate dura siempre y no hace más que principiar. Cuando los rebeldes se apoderen de las villas y degüellen á los misioneros y á los cristianos que se han refugiado en ellas, entonces será peor.



Es incomprensible el modo como hemos llegado á tal extremo. Al principio era muy fácil el apagar el incendio. Un misionero, el P. Fleury, fué hecho prisionero el verano pasado por una pandilla de bandidos; el Gobierno francés, naturalmente ha pedido que fuese libertado prontamente. Nuestros grandes mandarines persuadieron en Pekin, que era menester tener miramientos con los bandidos, para salvar al P. Fleury. En

lugar de vigilarlos y estrecharlos, les dejaron toda latitud para que continuaran sus proezas y aumentaran su partida, siempre para salvar al Padre Fleury. Nuestros enemigos triunfan doblemente, perdiendo nuestros cristianos y haciendo odiosos á los misioneros, pues los mandarines proclaman que es para salvar al P. Fleury, que abandonan á los cristianos al furor de los foragidos.



Un motín contra los cristianos, según un grabado chino.

El rebaño es inmolado por su pastor, todo un pueblo es sacrificado por un individuo, ¿no es escandaloso? Hace ya seis meses que esto dura.

Son los mandarines y los letrados, nuestros enemigos, que excitan á los bandidos contra nosotros. Su jefe, el Yumantsé, un ganapán grosero é ignorante, es incapaz de escribir los pasquines incendiarios pegados por todas partes en nombre suyo. Pero la jauría que los ene-

migos han echado contra nosotros se volverá contra ellos. Allí donde no haya cristianos que robar, los rebeldes necesitarán vivir. Roban á los paganos ricos, les acusan de ser cristianos ó sus amigos. Ya, ni tienen miedo de atacar á los mandarines...

De modo que una querrela local de vulgares malhechores, se ha vuelto guerra civil en toda una provincia y amenaza con degenerar en una revolución en todo el imperio.

Por eso, imploramos el socorro de las oraciones de todos los piadosos asociados de la Propagación de la Fé, para que Dios abrevie las pruebas, y nos conceda las gracias necesarias, para salir victoriosos. No os olvidaremos en nuestros combates, ni después de la victoria.

VICARIATO APOSTÓLICO DEL SU-TCHUEN ORIENTAL

No damos más que un extracto de una carta de Mons. Chouvellon, cuyo vicariato ha sido, según Mons. Favier, de Pekin, y según Mons. Chatagnon, el más asolado. Las siguientes líneas bastarán para demostrar todas las ruinas que la Obra de la Propagación de la Fé debe tratar de levantar.

Extracto de una carta de Mons. CHOUVELLON.

Más de la tercera parte de mi vicariato está en ruinas; 8 distritos están enteramente asolados, 15 oratorios y residencias, 12 escuelas, 13 farmacias y 1 hospital han sido robados, incendiados y destruidos; 2 misioneros están prisioneros; 17 neófitos han sido degollados, 10.000 cristianos están aquirinados, expulsados, perseguidos...

Aquí nos llegaban por partidas, faltos de todo, espan-

tados, irritados; los niños buscaban á sus padres, los padres á sus hijos; cada uno había huído como había podido, viajando de noche, escondiéndose de día; parientes y amigos les rechazaban para no comprometerse...

Teníamos que amontonarlos aquí, en nuestros establecimientos, los paganos se negaban á venderles ó alquilarles casas; ahora, merced á las habitaciones que hemos podido proporcionarnos (los mismos mandarines han ayudado á proporcionárnoslas), merced también á la caridad de los cristianos de la villa de Tchong-kin, que han compartido generosamente sus modestas viviendas con nuestros fugitivos, hemos podido alojar á toda esta gente.

Pero hay que alimentar, vestir, cuidar á estos infelices, y nuestros recursos no bastan ya... Hace meses que dura y nuestros expulsados no pueden volver todavía por su país, sin verse detenidos, puestos á rescate, maltratados...



¡Cuántas ruinas materiales y morales! La epidemia reina entre los niños, que, sin duda han sufrido demasiado; han subido al cielo dos á trescientos... No les compadezcamos: *Beati mortui!* pero tened lástima de nosotros, de ver tantas miserias sin que podamos remediarlas!

¡Que Dios nos guarde! aquí vinimos á trabajar un poco y sufrir por El. ¡Hágase su santa voluntad! La Iglesia guarda siempre las promesas de inmortalidad; si sucumbimos, otros vendrán á reemplazarnos...

VICARIATO APOSTÓLICO DEL CHANG-TONG MERIDIONAL

Esta carta de Mons. Anzer, vicario apostólico, dá nuevos é interesantes detalles del asesinato de dos misioneros alemanes, que fué el preludio de otras matanzas. Muestra una vez más que la prueba y el martirio son para la Iglesia la condición del triunfo, los números que cita el venerable obispo dán fé de ello.

CARTA DE MONSEÑOR ANZER

OBISPO DE TELEPTE, VICARIO APOSTÓLICO DEL CHANG-TONG MERIDIONAL

(Traducido del alemán.)

Ninguna de las relaciones que remito desde hace tantos años á nuestros amigos y compatriotas, ofrece tantos sucesos importantes como la presente.

De la pobre misión de Tchang-tja-kia-tchuang, donde han sido asesinados dos de mis misioneros, por unos paganos fanáticos en la noche del 1º de Noviembre de 1897, la corriente se ha propagado como un torrente irresistible por todo el imperio del Medio. A las sacudidas del movimiento perturbador, las ideas y las instituciones seculares de la China amenazan ruina.

Ya sabéis en que circunstancias se ha producido el martirio de nuestros dos misioneros. Los Padres Francisco Nies, de Rehringhansen (Westfalia) y Ricardo Henle, de Haigerloch (Hohenzollern), estaban desde hace tiempo evangelizando el Chang-tong meridional. Mientras el R. P. Nies trabajaba por la propagación de la fé cristiana, en infinidad de puntos, el R. P. Henle llegaba á ser por su celo, el verdadero fundador de la Misión, en la parte norte del Zantschufú.



El recuerdo de sus virtudes revive en los corazones de numerosos chinos que recibieron de aquellos, el don inapreciable de la fé.

El misterio que se cernía sobre las circunstancias de su gloriosa muerte, empieza á esclarecerse ; se ha acabado por descubrir que los autores de ese doble crimen, son individuos de la secta del Gran Cuchillo, los mismos que, hace dos años, organizaron la persecución en Kiang-nan y Schen-hien. La inocencia de los pobres que fueron presos por los mandarines, ha sido reconocida, como acaece con demasiada frecuencia en China, los verdaderos matadores supieron escapar al castigo que habían merecido.

Hará poco, llegó á Kiang-nan la noticia de haberse apoderado de un tal Tschan-tien-tji, jefe de la secta. Se había prometido al que lo entregara un premio de 1000 taels de plata. El autor principal de este asesinato recibió así su castigo.



La matanza de nuestros misioneros no ha sido un asesinato aislado, uno de esos actos de salteador que están á la órden del día en Zantschufú, sino el resultado de una explosión de ódio contra los extranjeros cristianos de que están penetradas todas las sectas del Gran Cuchillo.

¡Qué grande fué el furor de los matadores ! la gran cantidad de heridas recibidas por los venerables mártires lo prueban. Nuestros llorados hermanos no trataron de

defender su vida, cayeron heroicamente en el ejercicio de su sagrado ministerio, víctimas del fanatismo idólatra.

El R. P. Nies murió instantáneamente; el R. P. Henle, pudo recibir todavía, feliz y sonriente, el sacramento de la Extremaunción. Con el corazón alegre, levantaron el



Mandarín y Satélites.

vuelo hácia la pátria eterna estas almas verdaderamente sacerdotales.



Según cálculos humanos, esta prueba había de ser un fuerte golpe para la misión, ya que dos de sus principales fuerzas le han sido arrebatadas, pero la Providencia sabrá sacar de esta muerte un beneficio más consi-

derable, que el apostolado de centenares de celosos misioneros.

La noticia fulminante del asesinato de mis misioneros que llegó por telégrafo, la supe en Steyl, donde está la casa madre de nuestro Instituto.

Mi primer pensamiento fué rogar á Dios; después, pensé en un llamamiento al Emperador de Alemania, rogándole sostuviese eficazmente á mis colaboradores y á mi grey. Ya conocéis su respuesta y las consecuencias de su intervención.



Puede decirse que el crimen de Tchang-kia-tchuang es el punto de partida de un nuevo capítulo de la historia de China. El sacrificio que nuestros misioneros han hecho generosamente de su vida produce ya sus efectos; nos complacemos en atribuirles el mérito de los recientes y sorprendentes progresos de la misión : « *Sanguis martyrurum, semen christianorum.* »

He aquí el estado de la administración de la Misión por Pascua del año 1898 :

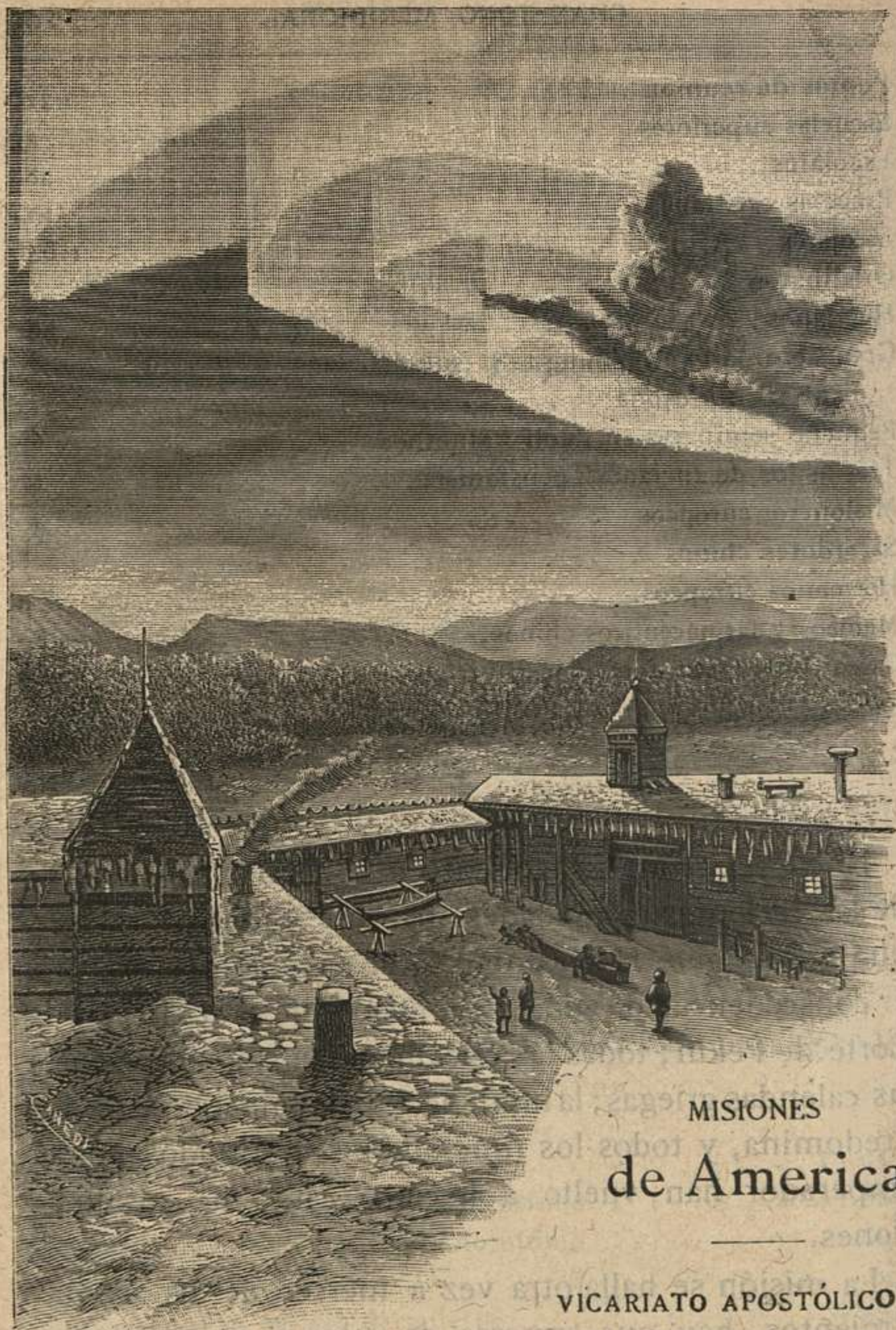
Cristianos bautizados	10.940
Catecúmenos que se preparan al bautismo	27.869
Paganos bautizados durante el año último	1.694
Hijos de cristianos	227
Hijos paganos en peligro de muerte	5.853
Confirmaciones	64
Confesiones	17.852
Comuniones	17.260
Extremaunciones	155
Difuntos	389
Casamientos	108
Iglesias	3
Capillas	72

Puntos de reunión	225
Escuelas superiores	20
Escolares	283
Escuelas cristianas	121
Escolares	1.545
Orfelinatos	4
Huérfanos	387
Gran seminario en Zining : 7 sub-diáconos y 4 estu- diantes en filosofía	11
Pequeño seminario en Puoli : alumnos	20
Tres asilos de ancianos : pensionistas	80
Misioneros europeos	30
Sacerdotes chinos	5
Hermanos europeos	9
Médicos y farmacéuticos chinos	59
Catequistas institutores é institutrices	260



He de hacer un llamamiento á la caridad con motivo de las recientes calamidades ; hambre, inundación, etc., que nos afligen. Hay cambio total de política en China á consecuencia de una revolución de Palacio en la Côte de Pekin ; todas las reformas han sido aplazadas á las calendas griegas ; la influencia de la emperatriz-madre predomina, y todos los funcionarios destituidos por el emperador han vuelto á hacerse cargo de sus funciones.

La misión se halla otra vez á merced de los acontecimientos, hay que armarse de valor y perseverancia.



Una aurora boreal.

MISIONES
de America

VICARIATO APOSTÓLICO
DE SASKATCHEWAN

El vicariato apostólico de Saskatchewan fué creado en 1891. El número de católicos es solo de 8000, pero es la mitad de la cifra total de los habitantes, pues los pobladores de estas regiones centrales del Canadá escasean. El jefe de la misión es Mons. Pascal, Oblato de Maria Inmaculada; está secundado en su tarea apostólica por dieciseis misioneros, de los cuales once son naturales de Canada.

Extracto de una carta del R. P. O. CHARLEBOIS

OBLATO DE MARÍA INMACULADA

A Mons. PASCAL, vicario apostólico de Saskatchewan.

Antes de su salida para el Capítulo general, el R. P. Bonald, me había hecho prometer que le reemplazara en la visita de la Misión del fuerte Nelson. Yo no podía faltar á mi palabra, había mucho bien que hacer y debía este favor al buen P. Bonald, tan cariñoso y caritativo siempre que se trataba de prestar un servicio á un cofrade.

Salida. — Apostasia. — Necesidad de nuevos misioneros. — En el Gran Rápido.

Salí el 24 de Junio, dejando á cargo del Hermano Marcilly la misión de Cumberland. Me interné en dirección al Paso del Gran Rápido, deteniéndome por el camino en cada estación, para ver á mis cristianos. Como siempre, hallé por allí almas bien dispuestas, muy dichosas de volver á ver al sacerdote y aprovechar su visita para bañarse en el fervor. Estas buenas gentes preguntan por Vuestra Señoría y me interrogan deseando saber si pronto tendrán la dicha de ver y oír á Vuestra Señoría. Esta lejana perspectiva los alienta y colma de alegría.



En el Paso, tuve el dolor de comprobar la apostasia de un católico convertido recientemente. El infortunado, no tuvo fuerzas para resistir á las insistentes soli-

citaciones del ministro. Incitado con promesas y por los reproches de sus parientes cercanos, acabó por volver al error que había abjurado ante Dios y los hombres. ¡Ay! quizás sea más de compadecer que de reprobar. ¡Les es tan difícil, á esos conversos el perseverar, cuando se vén, asediados con toda clase de vejaciones y malos tratos por parte de un ministro y de ciertos protestantes fanáticos, sobre todo, cuando el sacerdote católico no está presente, para instruirlos y fortalecerlos! Hasta sorprendente es, el no ver con más frecuencia tales deserciones. ¡Si yo tuviese un compañero! Su presencia me permitiría el reiterar mis visitas y prolongar mi estancia en medio de ellos.

Vosotros que estáis en Francia ¿no podríais reclutar ahí algun refuerzo? ¡Ay! ¡Si supieseis que bien inmenso haría aquí un misionero con puesto fijo! Hay que oír á los mismos protestantes cuando nos dicen con emoción: « Amamos la religión católica, la deseamos ardientemente para nosotros, para nuestros hijos, pero, ¿para qué? tu no vienes á vernos más que dos ó tres veces al año y aun solo por unos días, de modo que nos vemos obligados á seguir siendo protestantes. »

Dios sabe sin embargo, que no puedo hacer más, mientras continúe solo. Las distancias entre cada misión son demasiado considerables para que yo pueda hacer visitas mas frecuentes. Estoy padeciendo, de ver que hay tantas almas que salvar y de verme impotente para prestarles socorro ¡Qué el Dueño de la Viña se digne mandarme un ayudante pronto! ¿No llegaréis á encontrar uno en el bello país de Francia? *Transiens, adjuva nos...*



JEFE SALVAGE Y SU FAMILIA, de una fotografia.



En el Gran Rápido, encontré á todas mis ovejas dispersas en las islas del *Caballo* y del *Poney*. Tuve que correr en su busca durante toda una semana.



MISIÓN Y CAPILLA DEL LAGO BARRIÈRE en lo alto del río Ottawa.
Según fotografía de Mons. Lorrain, obispo de Pontiac.

Para la misa del domingo, me ofrecieron por Iglesia un antiguo comedor de 60 piés de largo. Al extremo de una mesa armé mi altar portátil; no podía ser su aspecto más pobre y menos atractivo; tampoco contaba mucho con más concurrentes que mis católicos. Pero con gran sorpresa vi llenarse en un santiamén el espacioso local. Acudió toda la población de la isla y esa muchedumbre compacta mantenía la actitud del más religioso recogimiento. Me fué muy grato el dirigir la

palabra á mi simpático auditorio. Lo verifiqué en idioma *cris*; no me atreví á hacerlo en inglés. En vano añadiré que todos los católicos, en esta circunstancia, se impusieron la obligación de acercarse á los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Su apego á la religión y al misionero se acentúa de día en día; hubieran querido tenerme más tiempo entre ellos, pero estaban esperando mi visita otras almas y seguí mi camino hácia el fuerte Nelson.

**En el lago Winnipeg. — Protección especial
para el misionero. — Acogida simpática
en Winnipekus.**

El resto del viaje se efectuó en una canoa de corteza. Me acompañaban dos hombres. El 5 de Julio, con un calor tropical poco común en estas regiones del Norte de América, llegué al lago Winnipeg. Una tempestad había levantado la inmensa extensión de las aguas de este lago, que parecía un mar pequeño.

Nuestra débil barquilla, empujada por un viento de costado, amenazaba á cada instante con naufragar bajo el furor de las olas. Tan pronto desaparecía en el fondo del abismo, como aparecía en la cresta de las olas. El espectáculo era grandioso, pero poco tranquilizador. Yo lo admiraba, no sin inquietud, con la plegaria en los labios. Por fin, conseguimos doblar una punta que nos ofrecía un abrigo y nos permitió llegar á tierra. ¡ Bendito sea Dios!

Al día siguiente, al despertar, descubrí un magnífico « orignal » que estaba paciando tranquilamente á unos pasos de nuestra tienda. ¡ Buena suerte! Uno de mis hombres le apuntó con la escopeta, pero no le dió, el animal escapó. En cambio, mi cazador mató cierta can-

tividad de avutardas con sus pequeñuelos y gracias á estas provisiones inesperadas, pudimos proseguir nuestro viaje.



Así que nos dimos á la vela, un viento violento en extremo, nos arrastra á lo lejos; de repente, una ola enorme pasó por encima de nuestras cabezas, hundiéndonos un instante y dejándonos hechos un sopa. En aquel momento, creí que no nos quedaba esperanza, pues otra ola podía hacer naufragar nuestra débil barca, que ya estaba llena de agua, pero maravillosamente quedó flotando, bajo una protección especial; mientras tanto nos ocupabamos en vaciarla con la caldera del té y nuestras tazas. Es evidente que la buena Madre del misionero nos tenía bajo su amparo. Sin esta visible Providencia, ya contaríais ahora á vuestro pobre Padre Charlebois, entre los difuntos. Quiero deciros Monseñor, que mi deuda de agradecimiento para con Dios y nuestra divina Madre aumenta cada vez más. Servíos ayudarme á pagarla.



Después de correr más de un peligro los dias sucesivos, llegué por fin á Norway-Housse, puesto de la Compañía de la bahía de Hudson, situado á unas diez millas del lago Winnipeg, en el rio Nelson. Este fuerte es uno de los más antiguos de la Compañía. Antes gozaba de notable importancia; en él se verificaba todos los años el gran Consejo de los burgueses del Noroeste. Desde hace mucho tiempo perdió este privilegio, y actual-

mente, solo es un puesto secundario; todo revela su decadencia y su próxima ruina.

Antes, nuestros primeros misioneros de la isla de la Crosse y del Mackenzie hicieron por allí cortas apariciones al dirigirse más lejos, hacia el extremo Norte. Solo algunos ancianos recuerdan haberles visto. La nueva generación no conoce al sacerdote más que de oídas. Todos acuden presurosos á ver al extraño personaje, me miran con curiosidad, abren desmesuradamente los ojos para examinarme á sus anchas. A la extrañeza, sucede la simpatía, que se manifiesta con una benevolencia mezclada de respeto. Hombres, mujeres y niños vienen á su vez, á darme la mano en signo de amistad. Esta buena gente son todos *Cris de marais*, ó de los pantanos. Pertenecen á la secta metodista. En una población de 400 á 500 almas, no hay un solo católico. El burgués encargado del distrito, M. Mac Donald, se muestra campechano y muy hospitalario. Me sienta á su mesa, me ofrece el lecho en su casa y quiere acompañarme hasta el rio Nelson, donde me esperan dos nuevos guías y una barca.

En la misma tarde acampaba en el rápido Winnipekus. En este lugar se ahogó, hace seis años, M. Horace Belanger, antiguo burgués católico del distrito de Cumberland. Celebré la misa precisamente en el sitio donde se halló su cadáver y no dejé de rezar por aquel que había sido el insigne bienhechor de mi misión.

Petición de misioneros católicos. — Necesidad de recursos.

Desde allí, fui á Cross Lake, donde me recibió cordialmente el dependiente del fuerte, M. Mac Leod, escocés presbiteriano. Es un amigo del misionero católico.

« En cuanto á los ministros metodistas, díjome, no son buenos sino para volver más malos á los salvages. »

Por eso, ha insistido para obtener una misión católica. Su deseo está compartido con el de los salvages. Estos, á la noticia de mi llegada, se reunieron, con su jefe á la cabeza, para venir á saludarme y suplicarme que estableciera en su país una iglesia católica. He aquí en resumen, el discurso del jefe, que fué aclamado por la concurrencia con demostraciones de entusiasmo :

« Me alegro de verte. Hace tiempo que oigo hablar del Vestido Negro. Me han contado muy buenas cosas de él. Deseaba ardientemente verle y hablarle. Por eso, mi corazón está contento en este momento.

« No conocemos tu religión, pero nos han dicho que era buena y bella; todos la deseamos, pero no podemos abrazarla antes de tener aquí una *casa de oración* y un *Vestido Negro* como tu.

« Nuestros hijos son ignorantes, nuestros hombres de la oración (los ministros) no hacen nada para instruirlos. Teníamos una escuela y nos la han quitado. Nos dicen que el sacerdote católico, ama á los niños y trata de instruirlos. Si tuviesemos un sacerdote entre nosotros le confiaríamos nuestros hijos. »

En contestación á esta súplica formulada con tanta sinceridad, prometí á los salvages el exponer sus buenos deseos á Vuestra Señoría y que más tarde les daría la contestación. Luego les hablé de nuestra santa religión. Escucharon con una atención que transparentaba su extrañeza y admiración :

« *¡ Tapwe miwasin!* decían, *Tapwe ekweyak ni petenan eoko!* (¡ En verdad, es hermoso; en verdad, es la primera vez que oimos tales cosas!) Nuestros ministros no nos hablan nunca de eso, etc. Quisieramos estar escuchándote todo el día. »

Me rogaron que cantara algún cántico, haciendo esfuerzos para cantar conmigo y aprenderlo.



Estos detalles os mostrarán las felices disposiciones de estos salvajes que se dejarían convencer muy pronto



Paisage en la vecindad del lago Cross, de una fotografía.

por nuestra religión si tuviesen un misionero. ¿No tengo razón en solicitar en su favor un obrero evangélico? Esos pobres hijos de los bosques piden el pan de la palabra de vida; ¿no habrá nadie que se lo proporcione? El tiempo de recoger la mies se acerca. Las espigas están en sazón. ¡Dígnese el divino Maestro en-

viarles apóstoles! Las conversiones serían fáciles, abundantes, serias.

Recibí la abjuración de una protestante y bauticé á sus dos hijos. El marido que ya era católico, había sabido conservar su fé, aunque carecía del ministerio del sacerdote. Otro jefe de familia se muestra muy orgulloso con su título de *Pakwayis* (católico). Es un anciano muy inteligente, pero desprovisto en absoluto de las nociones elementales del catecismo. Dudo de que esté bautizado. Si queréis exasperarle llamadle protestante, porque detesta con toda su alma á los ministros. « Nada; que no hay cosa mejor que el Vestido Negro de los católicos, (dice con su lenguaje salvaje), ese es verdaderamente el hombre de la oración. »



Lo confieso; con trabajo retenía mis lágrimas á la vista de esos pobres hijos de los bosques, tan abandonados y tan deseosos de obtener un misionero. Mi pensamiento se dirigía á aquellas regiones civilizadas donde el sacerdote se vé insultado, la religión abandonada... y yo me decía :

« ¡ Qué vengan aquí, aquellos apóstoles que tienen empeño en ver la gloria de Dios y la salvación de las almas! Sin duda sufrirán, pero ¡ qué ministerio tan consolador y cuántas compensaciones á todos los sacrificios! »

Ya sé yo que la abnegación no basta. Para practicar el bien, sería preciso tener abundantes recursos pecuniarios. ¡ Son tan pobres nuestros feligreses! Para ellos, la tierra es ingrata, por más que la rieguen con sus sudores, permanece infecunda, sepultada durante largos meses, bajo un sudario de hielo y de nieve.

Estos recursos nos llegaràn, lo espero, por el canal de la caridad ; Hay almas tan generosa en Francia!...

Dice el proverbio inglés : *Where is the will, there is the way*, según él, con buena voluntad, siempre puede uno llegar á la meta.

Iréis á Lión ; allí hablaréis á *nuestra Providencia visible*, de vuestro inmenso vicariato y sin duda alguna, tocaréis los corazones y os darán, os darán sin cesar. Es mi esperanza.

Incidentes diversos. — Cariñosa recepción en el fuerte Nelson. — La miés está á punto.

Volvamos á mis buenos indios. Me acompañaron hasta el rio Nelson haciendo que les prometiera el volver á instalarme cerca de ellos, ú obtuviera un sacerdote para evangelizarlos.

No faltaron incidentes que entretuvieron la monotonía del viaje. Una tarde, encontré tres barcas de la Compañía de Hudson, tripuladas por Cris del lago Fendu. Como no habían visto nunca á un sacerdote, me tomaron primero por un Witiko (el que se come á la gente). Asi que supieron que yo era un Vestido Negro, se apresuraron á venir á darme la mano. También estos, aun que son protestantes, desean un sacerdote. Al día siguiente llegamos á un campamento de salvages. Aqui también ; la misma sorpresa de ver á un sacerdote por la primera vez, la misma simpática acogida y numerosos testimonios, de respeto.

El término de mi excursión fué una série no interrumpida de lugares dificiles de salvar, rápidos, lagos, puertos. Por dos ó tres veces me hundí en el fango de los pantanos hasta la cintura con mi equipage á cuestras.

Millares de cinifes se encargaban de apurarme la paciencia y me hacían sufrir un continuado martirio.

Todas estas fatigas no son nada para el misionero cuya sola preocupación es el sacrificarse por la salvación de las almas. Por lo demás, Dios me reservaba dulces consuelos en el fuerte Nelson, término de mi viaje.



Desembarqué allí el 16 de Julio. Aún estaba lejos, cuando fué vista mi barca. Católicos y protestantes se reunieron á la orilla para saludarme. La alegría se pintaba en todos los semblantes. Solo una anciana estaba separada y sumergida en la tristeza. Al presentarse para darme la mano, lo hizo sollozando :

« ¡ Ah ! Padre mio, llegas tarde ; si, demasiado tarde... Mira aquella tumba en el cementerio ; es la de mi hijo. Aún no habían retoñado las hojas cuando vinimos á establecernos aquí, cerca de la iglesia. Veníamos de muy lejos, del norte. En los lagos, había todavía hielo. Aquel por quién lloro, ya no podía andar, era menester arrastrarle por el hielo, cargárnoslo á costas para atravesar los puertos, por que quería de todos modos ver al Vestido Negro antes de morir, pero tu llegas demasiado tarde, si, demasiado tarde, mi hijo ya no existe... »

Y la pobre mujer derramaba abundantes lágrimas :

« — Una cosa me consuela lo obstante, añadió, y es que oró mucho antes de ir á ver al Gran Espíritu. También nos recomendó que rezasemos mucho y como se debe ; que no abandonasemos nunca la religión católica, que es la única buena. »

Eso consuela á mi afligido corazón... Después que su alma hubo dejado esta tierra, llevamos su cadáver á la



S. B. MONSEÑOR HOYEK, patriarca maronita.

(Véase pag. 237.)

casa de la oración; hemos contado los granos de la oración (el rosario) y le transportamos al cementerio á toque de campana... ¿ Está bien lo que hemos hecho?



Un salto de agua en el rio Nelson, de una fotografía.

« — Muy bien, díjele, no podíais hacerlo mejor. »
Le dirigí algunas palabras consoladoras, que recibió como venidas del cielo.

Al día siguiente, su marido me trajo una piel de marta y me dijo :

« — Tomad, Padre mío, el que mató esta marta fué mi difunto hijo. Nunca quiso venderla, á pesar de haber pasado hambre á menudo. Siempre la conservó para mandar decir una misa para el descanso de su alma. »

¿ No es eso admirable, de parte de un recién convertido?

Esta familia había abandonado el protestantismo, solo de un año ó dos acá. Consideré como un deber el cantar una misa solemne y el bendecir la tumba del difunto.

Durante tres semanas, evangelicé á este buen pueblo. Todos, católicos y protestantes, asistían á las reuniones, mañana y tarde, ávidos de escuchar la palabra de Dios, sucedíanse continuamente á mis plantas, para confiarme sus penas y recibir consejos y alientos. Una noche me retiré á la capilla para leer mi breviario antes de descansar, cuando un salvaje convertido poco há, se presentó para rezar sus oraciones. Después de hablar mucho rato á Nuestro Señor, vino á arrodillarse junto á mi.

« Padre mío, dijo, instrúidme, soy un pobre ignorante. »

Le hice empezar el *Padre nuestro*, y me quedé estupefacto; no paró hasta la oración del Angel de la Guarda. Luego le expliqué las principales verdades de la religión, y me estuvo escuchando durante más de una hora de rodillas, sin moverse.

A estos buenos salvajes les gustan mucho los cánticos. A veces pasaba yo una parte de las noches enseñándoles alguno. Ellos lo repetían bajo sus tiendas y hasta en la iglesia. Una vez, encargué al más capaz de ellos que cantase durante la misa mayor del domingo. Así lo hizo, en efecto, y todos le ayudaron á cual mejor, pero cada uno á su manera. Cada voz era una nota diferente y una tonada distinta.



En resúmen, en el fuerte Nelson encontré excelentes indios muy dispuestos á servir á Dios. Aquí tambien faltan los recursos y los misioneros, para recoger abundante cosecha. Al separarnos se derramaron abundantes lágrimas. Hasta los protestantes, manifestaron abiertamente su pesar por mi marcha.

Si un misionero residiera aquí, provocaría un movimiento de conversiones entre aquellos, y veríase el hermoso espectáculo de una población animada del fervor de las primeras edades del cristianismo.



Los Delegados de la Obra de la Propagación de la Fé EN LOS ESTADOS-UNIDOS

A menudo hemos hablado á nuestros lectores de los trabajos de Mons. Terrien en la América del Sur. Hoy tenemos la alegría de publicar la primera relación de los delegados que hemos podido mandar á los Estados-Unidos, con la anuencia del Padre Santo. Dios ha bendecido sus esfuerzos. ¡Gracias le sean dadas! En nombre de la Obra dirigimos también la expresión de nuestro más vivo agradecimiento, al ilustre episcopado de la Gran República, á la Compañía de San Sulpicio y á los dos distinguidos sacerdotes, MM. Magnien, superior del Seminario de Santa Maria, de Baltimore, y H. Granjon, misionero apostólico, que, con la autorización de su venerado superior, M. Captier, han respondido á nuestro llamamiento y realizado ya uno de nuestros deseos más queridos.

CARTA DE MM. MAGNIEN y GRANJON

A los Señores Présidentes y miembros de los Concejos centrales.

Baltimore, 12 de Enero de 1897.

Hace algunos años, que respondiendo á nuestro deseo de ver la Obra de la Propagación de la Fé desarrollarse en los Estados-Unidos, algunos prelados americanos sugirieron la idea de que la empresa fuese confiada á los sacerdotes de San Sulpicio. M. Captier, superior general de la Compañía, acogió de muy buena gana de parte de ustedes las indicaciones en este sentido y aprovechó su viage á América, en 1896, para arreglar el asunto sobre el terreno. Los Sulpicianos, en principio, se aplican exclusivamente á la educación del clero. ¿Y cómo rehusar su concurso en una obra tan bella y fecunda para la Iglesia, como es la Obra de la Propagación de la Fé? Tratábase de la mayor gloria de Dios: los sacerdotes de San Sulpicio aceptaron la tarea; tienen á honor el haber sido llamados y gozosos se sacrifican.

Para todo el que conozca el estado de los espíritus y de los cosas, en los Estados-Unidos, era evidente que la empresa no carecía de dificultades. Estos obstáculos, sería largo y superfluo el enumerarlos aquí. No obstante, fuertes de la excelencia de su causa, vuestros delegados pusieron en seguida manos á la obra. El Padre Santo, tuvo la bondad de dirigir poco antes, por mediación de S. E. el Cardenal Rampolla, una carta sobre este particular á los obispos de los Estados-Unidos, recomendando la misión que nos está confiada y expresando la esperanza que sería acogida y secundada por todas partes, favorable y cordialmente.

En el curso de la reunión anual de los arzobispos en Washington, hacia fines de 1897, expusimos nuestros proyectos que fueron unánimemente aprobados y encañidamente alentados. Una circular acompañada de una Noticia sobre la Obra, fué enviada entonces por nuestra mediación, á todos los curas y á todas las comunidades religiosas de la Unión, invitandoles á alistarse en la cruzada á favor de la Obra vivificadora de las misiones. Al propio tiempo, nos pusimos en relaciones con NN. SS. los Obispos, para obtener el nombramiento de un director diocesano de la Obra en cada diócesis.

A estas horas, la obra cuenta más de cincuenta directores diocesanos, y el número eumentará en el trascurso del año, así lo esperamos. Con su concurso, la Obra se dará á conocer cada vez más en este inmenso país, que no podrán recorrer media docena de delegados en varios años.

Los diez millones de católicos de los Estados-Unidos están dispersados en medio de una población de 70 millones de almas, sobre un territorio más extenso que Europa, no formando menos de 86 diócesis, divididas en 14.600 parroquias, administradas por 11.000 sacer-

dotes. La diócesis de Nueva-York, por ejemplo cuenta más de 360 parroquias y sucursales, sin hablar de las « estaciones » rurales, visitadas á intervalos regulares por los pastores respectivos. Pensar en alcanzar todos esos centros, en una visita personal, para establecer allí la Obra, sería ilusorio y verdaderamente imposible.

Ha sido menester recurrir á otros medios y usar con largueza de las facilidades puestas á nuestra disposición por la prensa (se imprimen más de 200 periódicos ó revistas católicas) y por un servicio postal casi perfecto. Unicamente, algunos Estados, vecinos de Baltimore, han recibido con tal motivo una rápida visita.

Gracias á estos diversos agentes, hemos llegado este año á hacer escuchar nuestro llamamiento hasta el fondo del Far-West y desde los límites de Canadá, á las fronteras de Méjico. Gracias á Dios, nuestra voz no ha quedado sin eco, y tenemos la alegría de ofrecer por fruto de nuestros trabajos en 1898, un excedente de 107.837 fr. 38, sobre los ingresos del año anterior.

Después de Dios, debemos acciones de gracias á NN. SS. los Obispos. Estos, han comprendido la importancia inherente á la prosperidad de una obra, cuyo único objetivo es el apresurar el advenimiento del Reinado de Dios en el mundo, por la evangelización de todos los pueblos y la extensión de Nuestra Santa Madre la Iglesia, bajo todos los cielos. Varios han escrito sobre este particular una Carta Pastoral y nos complacemos en expresarles aquí nuestro vivo agradecimiento. También damos las más respetuosas y sinceras gracias á los que se sirvieron darnos un Director diócesano.

A pesar de las múltiples ocupaciones de su ministerio, muchos de estos Directores diocesanos, han mostrado

un celo y desinterés superior á todo elogio. Citaremos algunos: Mons. Muchlsiepen y su secretario, el abate M. Goeke, en Sn. Luis, y en Boston, el Rev. Dr Tracy, profesor del Gran Seminario, han demostrado una vez más, lo que pueden los esfuerzos sostenidos, al servicio de una grande y santa causa.

La prensa, como ya hemos dicho, ha sido uno de nuestros medios de acción, y es para nosotros un deber muy agradable el reconocer los servicios que nos han prestado, varias excelentes publicaciones, como són, el *Sacred Heart Review* de Boston, el *Bayan's Monthly Visitor* de Nueva-York, el *Catholic Record*, de Indianópolis, el *Mirror*, y el *Tablet* de Baltimore, el *Ave Maria* y otros muchos, cuyo socorro inteligenternos ha sido de gran precio.

Los alientos del pasado, al sostener nos en nuestra laboriosa tarea, nos inspiran para el porvenir, esperanzas aún más preciosas. Está permitido el creer, que los católicos de los Estados-Unidos, con el cuarto de millón que ofrecen á la Obra, no han dicho la última palabra. Se ha repetido muchas veces, que el agradecimiento es la memoria del corazón. La jóven Iglesia de América no podría olvidar la liberalidad con que la Propagación de la Fé le ha prodigado sus socorros durante los setenta primeros años de su existencia.

Cuando la Iglesia en los Estados-Unidos se hallaba todavía en la cima, vuestra Obra bienhechora, la ha alimentado por decirlo así, con cariño de madre.

El hijo ha crecido, y hoy, no solo se sostiene con sus propias fuerzas, sino que también ha alcanzado en breve tiempo, una estatura de gigante. En vitalidad, vigor, y fuerza de expansión la Iglesia de América es una de las más florecientes del mundo.

Entre sus bellas promesas de porvenir, ¿no puede

alimentarse la esperanza de verla ocupar un día, puesto digno de ella, en la Obra del Apostolado?

El concurso, ciertamente generoso, de varios miembros del clero y de algunos fieles, prueba que nuestra Obra, tan admirable bajo todos conceptos, empieza á ser apreciada en su justo valor. En este pueblo jóven que se ha creído que era tan esclavo de los intereses materiales, hay quien ha sido seducido y commovido por los atractivos de un ideal más elevado, y han querido amparar la causa tan bella del apostolado heroico y lejano.

¿No hay en ello, un indicio de que, aquí como en todas partes, se encuentran almas que pueden vibrar al contacto de una idea generosa, de una noble ambición, de una empresa grandiosa? ¿No es eso un signo de que este suelo apenas labrado puede, así mismo, producir las flores de hidalguía que alimenta una savia verdaderamente cristiana, sin lo cual una nación, no obstante todos sus progresos modernos, no podría ser verdaderamente grande y fuerte?

A nosotros y á todos los asociados á la Propagación de la Fé, pedimos al terminar, una oración para que estas esperanzas no se desvanezcan y nuestros esfuerzos encuentren una recompensa en el benévolo concurso de los Pastores y de los fieles. La tarea que amplimos en estos momentos es la del que siembra. Seguiremos derramando la buena semilla, dejando que el Dueño del campo cuide de fecundarla con su rocío celestial, y felices por haber preparado, con la débil medida de nuestras fuerzas, las doradas mieses del porvenir.

Crónica de la Obra

CARTA PASTORAL DE MONSEÑOR VICENTE MOLO

Obispo titular de Callipoli, administrador apostólico
del canton de Tesino.

« ¡La Propagacion de la Fé! ¿ Puede haber un deber más noble y más imperioso? ¿ No fué para traernos la fé que el Hijo de Dios descendió del Cielo, se encarnó y se hizo hombre? Pero, para que nosotros entremos en el Cielo que nos abrió, es menester que conozcamos y profesemos la verdad religiosa y le sirvamos fielmente... Pero, « ¿Cómo, decía San Pablo, podía creerse en alguien de « quien no se haya oido hablar? ¿ Cómo podrá oírse hablar sin pre- « dicador? » ; Id pués, id embajadores de Jesucristo, á predicar el Evangelio á toda criatura.

« El mundo dá el nombre de héroes á todos los que exponen su vida sobre los campos de batalla y está lejos de mí, el pensar en rebajar el mérito de aquellos que, movidos por el sentimiento del deber, se sacrifican por su patria ; pero el heroísmo del misionero me parece muy superior al heroísmo del guerrero. »

Después de un elocuente paralelo, del cual sentimos no poder citar los bellos extremos, Mons. Molo añade :

« Si alguno de aquellos que Dios me ha dado por hijos espirituales, fuera llamado á tan noble destino, no podría menos de envidiarlo y por grande que sea la necesidad que tengo, para mi propia viña, de obreros celosos, ejemplares, virtuosos y activos, no tendría valor para desviarlo de su vocación. Tendría por seguro que Dios me resarciría generosamente del sacrificio hecho en provecho de aquellos que se encuentran en condiciones aún más tristes que la mía, en frente á necesidades aún más urgentes.

« Pero, ¿ acaso los que no están llamados á ir personalmente á los países de misiones están exentos de coadyuvar á la propagación de la Fé? El suponerlo sería grave error. Todos deben contribuir á tan santa obra.

« No me digáis que si Dios quiere llamar á alguien á la verdad y á la salvación lo hará sin acudir á vosotros. Este language es el de los indiferentes, perezosos y egoistas. Ciertamente, Dios no tiene necesidad de nosotros; pero nosotros tenemos el deber de concurrir al cumplimiento de sus designios... No me digáis que procuráis el reinado de Jesucristo en vuestros corazones, por la correspondencia con la gracia, la huida del pecado, la práctica de los mandamientos. Está muy bien, cierto, pero Nuestro Señor ha de reinar no solo en vosotros, individuo, sino en todos los miembros del género humano, por la difusión, la dilatación de su Iglesia. Debéis trabajar para la extensión de sus límites y multiplicación del número de sus hijos. »

El celoso prelado hace luego un cuadro conmovedor de la triste condición de los pueblos infieles y alienta calurosamente á todos los diocesanos para que se hagan agregar á la Obra de la Propagación de la Fé; en Lugano instituye un Comité diocesano y para dar una prueba brillante del interés que le inspira nuestra Obra, Mons. Molo se ha dignado reservarse el cargo de director general.

A los jefes de Misiones.

Hemos leído con mucha alegría una carta que S. S. Ilma Mons. Le Roy, superior general de los Padres del Espíritu Santo, ha dirigido á todos los superiores de los Colegios de su Congregación, á todos los obispos y jefes de Misiones que dirige con tanta sabiduría. Les recomienda el organizar nuestra Obra por todas partes, acostumbrando así á los jóvenes que educan y á los neófitos recién conquistados á la fé, á que se hagan á su vez apóstoles. Añade, que las cuotas recogidas, no han de ser dedicadas al propio país, sino remitidas escrupulosamente á los Consejos de la Obra de la Propagación de la Fé. Hay en eso, en efecto, á su parecer, todo un acto de justo agradecimiento para con la grande Obra que ha contribuido á darles la luz.

Ya sabemos que desde hace mucho tiempo, algunos vicarios apostólicos, y de los más pobres, nos envían todos los años conmovedoras ofrendas, pero quisieramos que esta piadosa y admirable cos-

tumbre se generalizase. Los venerables obispos, que se privan así de cantidades modestas, contribuyen en gran manera á la difusión de nuestra Obra y aprietan los lazos que unen las viejas Iglesias á las jóvenes cristiandades, de este modo se vuelven hijos de una misma familia cuyo santo y seña es siempre y por todas partes : *Adveniat regnum tuum!*

Las decenas personales.

De algunos años acá no cesamos de alentar á nuestros lectores y asociados á crear por todas partes decenas personales. Nos alegramos de ver que nuestro llamamiento ha encontrado eco en esta circular del Comité diocesano de Lión. Hacemos votos para que este movimiento se generalice. Es el porvenir de la Obra y con ella, en medio de las necesidades del apostolado, el punto de partida de una prosperidad nueva.

« ¿Por que las familias y aún los cristianos acaudalados no tomarían á su cargo una decena completa, una decena personal?

« ¿Por qué las casas de comercio caritativas, tantas como hay en nuestra diócesis, no se inscriben por una decena personal?

« Ciertamente, vemos con alegría y agradecimiento que los dones enriquecen todos los años el presupuesto de nuestra Obra, pero son inciertos, no puede contarse con ellos.

« Las decenas al contrario, son la base de la Obra, por eso deseáramos verlas aumentar y aumentar mucho, pues cada día se fundan nuevas misiones y para sostenerlas necesitamos recursos, y recursos con los cuales pueda contarse.

« Si cada persona rica, si cada familia acaudalada al menos, si cada casa de comercio, tomase á su cargo una decena personal, dando veinte y seis francos todos los años, pronto habríamos duplicado nuestros recursos.

El Boletín ilustrado *las Misiones Católicas*

Con el año 1897, ha principiado el trigésimoprimer de la existencia de esta Revista, que gracias á la colaboración activa é in-

teligente de los misioneros, ha tomado puesto importante en la prensa contemporanea. Todas las semanas dá las noticias del apostolado que los *Anales* no pueden publicar sino cada dos meses. Por lo demás, ambas publicaciones no dicen lo mismo, pero como la redacción es la misma, es fácil dar en cada una, documentos diferentes.

El mapa de prima ofrecido desinteresadamente en 1899, tiene por título : *Noreste Africano y Soldán Egipcio*. Completará los otros dos mapas de Africa que M. Paul Vuillot se ha servido hacer para nosotros con el concurso de los Misioneros.

El abono es de 10 francos para Francia, y 12 francos para la Union postal.

Se abona remitiendo una libranza al Sr. Director de las *Misiones Católicas*, 14, rue de la Charité, Lión. Se mandará gratis un número de muestra á todo el que lo pida á las señas mencionadas.



Noticias de las Misiones

ASIA

EL NUEVO PATRIARCA MARONITA

Debemos á la bondad de M. Maron Basbons, esta interesante noticia sobre el nuevo patriarca maronita (véase su retrato, p. 223).

« Su Beatitud Mons. Elias Hoyek, acaba de subir á la sede patriarcal de Antioquía. Sucede á Mons. Juan Hagg, quien, después de haber ocupado esta sede durante nueve años, murió el 24 de Diciembre de 1898. El nuevo elegido, no tiene aún 56 años, es pues en la fuerza de la edad que toma posesión del cargo á que es acreedor por sus raras cualidades y sus obras múltiples de una vida de apostolado.

« A los 16 años de edad entró en el colegio de Ghazir y después de brillantes estudios, pasó al colegio de la Propaganda, en Roma. Allí adquirió sucesivamente sus grados y por fin obtuvo el título de doctor en teología. Después de su ordenación sacerdotal en 1870, fué designado para dar enseñanza teológica en el seminario de San Juan Maron, en el Líbano. Sus servicios fueron tan apreciados que dos años después fué nombrado vicario patriarcal.

« En 1889, fué nombrado y consagrado arzobispo de Arca. En esta época fundó una Congregación de religiosas indígenas para la enseñanza primaria de niños. Sus méritos atrajeron hácia él la atención, por eso, á la muerte del patriarca Massade, se trataba ya de nombrarle en su reemplazo, pero Mons. Hoyek considerando que esta suprema dignidad era superior á sus fuerzas declinó este honor con humildad admirable. Sin embargo, no pudo rehusar al patriarca electo el ir á Roma para recibir el *Pallium*. Aprovechó este viage para fundar cerca de la Propaganda un seminario maronita.

« Mons. Hoyek estaba en Roma, cuando recibió la noticia de la muerte de Mons. Juan Hagg. Cruzó en seguida el mar para tomar parte en la elección del nuevo patriarca.

« Apenas llegó, cuando sus colegas, por unanimidad le llamaron á suceder al difunto, y, el 6 de Enero, día siguiente de su llegada,

las campañas anunciaban al pueblo impaciente, la feliz elección. En estos bellos países del Líbano, donde los corazones han guardado el amor á las cosas santas y los ardores de la fe primitiva, la elección de un patriarca, es el más feliz y solemne de los acontecimientos. Júzguese del entusiasmo y alegría de este pueblo fiel, cuando le participaron que tenía por patriarca á Mons Elias Hoyek. Los secretos votos de todos se vieron realizados.

« ¿Qué no esperar del patriarca, cuando tanto se ha recibido del obispo? El pasado encierra las promesas del porvenir y estas promesas son tan grandes! ¡Qué Dios se digne concederle solo muchos años de vida y el Libano vivirá feliz bajo su tutela! »

JUBILEO EPISCOPAL DE MONS. BARDOU

M. Rondy, de las Misiones Extranjeras de Paris, vicario general de Coimbatour, nos escribe :

« La diócesis de Coimbatour en las Indias, ha celebrado últimamente et jubileo episcopal de su venerable obispo. Llegó de misionero en 1858 y M. José Luis Bardou fué pronto nombrado cura de la catedral y procurador de la misión. En este empleo, supo conciliarse la estima, la confianza y el afecto de todos sus cofrades, así es que después de la muerte de Monseñor Depommier (1873), fué nombrado vicario apostólico.

« Cuatro ó cinco iglesias, algunas pobres capillas, un pequeño número de escuelas elementales, unos presupuestos agotados, hé aquí toda la herencia legada al nuevo obispo. La tarea que le incumbía era pesada y difícil; no fué sin temor que la consideró Mons. Bardou pero sin desalentarse. Tenía fé en la Providencia.

« En Coimbatour, centro de la misión no había residencia decente; el seminario no valía más que un cobertizo. Fué edificada la residencia, y levantose pronto un gran seminario, gracias á la generosidad de algunas almas generosas. Luego el celoso prelado fundó dos conventos de religiosas europeas y seis conventos de religiosas indígenas; abrió dos colegios con pensionistas, escuelas secundarias en los principales centros y escuelas elementales en todas las cabezas de distrito. En medio de todos estos cuidados, tuvo la dicha de ver aumentar la comunidad de la diócesis en más de 12.000 nuevos cristianos, de los cuales las tres cuartas partes pertenecen á las castas nobles. »

DISTURBIOS REVOLUCIONARIOS EN COREA

Malos días vuelven á prepararse para la misión de Corea. En estos últimos años, había aprovechado un periodo de paz relativa, para desarrollar sus obras de una manera admirable. No más que en el último ejercicio, los misioneros bautizaron 3.964 adultos. El número total de los cristianos bautizados es de 35.645, en el imperio coreano. ¡Dios quiera que la revolución que perturba á este país no detenga sus progresos!

Mons. Mutel, vicario apostólico, nos escribe de Seoul :

« Estamos en revolución, casi en guerra civil.

« Desde la primavera, un partido que se dá el nombre de popular se ha formado, y ha puesto á su frente un Club llamado de la Independencia. El primer acto de los independientes, ha sido el alejamiento de los consejeros é instructores rusos. En seguida han atacado los abusos, á los ministros y demás funcionarios más ó menos indignos. El emperador, de una debilidad imposible de imaginar, lo ha concedido todo, lo ha soportado todo, de tal modo, que el Club ha venido á tener en jaque al gobierno. Tenía sesiones permanentes de día y de noche delante de Palacio, pidiendo la acusación de tal ministro, el alejamiento de tal otro, poniendo al emperador en el compromiso de formar una especie de asamblea legislativa, en la cual los Clubistas habían de tener la mitad de los puestos, incluso el de vice-presidente. Después de resistir largo tiempo, el emperador acabó por consentirlo todo.

« El juego oculto es muy curioso. Este movimiento revolucionario vá dirigido por los ministros protestantes americanos. Sus periódicos lo celebran con unanimidad; los principales instigadores son sus adeptos ó discípulos de sus escuelas ó parroquianos. El jefe del Club, redactor del periódico el *Independiente* es más ó menos ministro protestante. Es un jóven muy inteligente, que ha hecho algunos estudios en Norteamérica y habla bien el inglés. Aunque coreano, está casado con una china y habla el chino. En 1896, pasó cuatro meses en París para aprender el francés y lo habla bastante bien. Se llama Iun-chi-ho. Si algun día oyeseis decir que ha llegado á Presidente de la República coreana, no había que extrañarlo mucho.

« Es una gran responsabilidad, de todos modos, la que han asumido los que han entregado el país á sangre y fuego. ¡Dios quiera sacarlo de esta confusión, lo cual le proporcionará su mayor gloria!

AFRICA

EL MONUMENTO AL CARDENAL LAVIGERIE

Ha tenido lugar recientemente en Cartago, la erección solemne del monumento levantado en la catedral en honor del Cardenal Lavigerie. Mons. Combes, arzobispo de Cartago, oficiaba en presencia de varios obispos y principales colaboradores del Cardenal Lavigerie, entre los cuales estaba Mons. Livinhac, superior general de los Padres Blancos.

M. Millet, residente general de Francia, los generales Larchey y de Sermet y todas las notabilidades de la colonia asistían á la ceremonia.

Su Eminencia el cardenal Perraud pronunció el elogio del ilustre primado de Africa y ha hecho revivir, en un magistral discurso al que en el curso de su vida entera realizó le divisa *Caritas*, caridad, que constaba del doble culto de la Iglesia y de su país.

AMÉRICA

NOTICIAS DE MONS. TERRIEN

Leemos en la *Semana religiosa* de Montevideo :

« El activo y distinguido delegado de la Obra de la Propagación de la Fé, Mons. Fernando Terrien, está de nuevo entre nosotros.

« Mons. Terrien ha ejecutado brillantes trabajos en la Argentina cuyos Obispos le recibieron con todos los honores que se deben al representante de los Consejos centrales de la Propagación de la Fé, y ha establecido la Obra en todas las diócesis de la República.

« Cumplida su misión, el celoso prelado vá á partir para Columbia y Venezuela. Pero, á ruegos suyos, los consejos centrale de Li6n y París han juzgado á propósito el tener en la Argentina delegados permanentes y los RR. PP. Barbet y Cyprien, de

la Congregación de los Padres Blancos han sido elegidos para este cometido. Antes de partir del Uruguay, Mons. Terrien ha querido presentarlos á los asociados de Montevideo y con ellos se dirigirá á Buenos Aires. Saludamos afectuosamente al queridísimo prelado y á sus cariñosos sucesores. »

Salidas de Misioneros

Durante el año 1898, han salido para las misiones los Lazaristas cuyos nombres siguen :

Para la provincia de Constantinopla, MM. Simon Lumesi, Juan-M. Bouchet y Carlos Muller. — Para China, MM. Jaime Chiapetto, Eloi Domergue, Federico Sageder, José Wilfenger, Antonio Cottin, Francisco-Xavier Desrumeaux, Tomás Ceska, Juan-B^{ta} Corset, Arnaldo Theunissen, Gustavo Thierry, Enrique Lacaille. — Para Siria, MM. Exupero Corvée, Arutino Trac, José Khoury, Augusto Arnaud, Bernardo Fortsman, y Carlos Chevalier. — Para Madagascar, MM. Antonio Cotta, Fernando Bertrand, y Felix Busseron. — Para la América central, MM. Carlos Hétuin y Augusto Parrot. — Para Brasil, M. Guillermo Vaessen. — Para la República Argentina, MM. José Langen y Vicente Cutrone — Para Chile, MM. Flavio Averons y R. Pena.

— El 23 de Octubre, diez religiosos de la Compañía de Jesús han salido de Marsella para Maduré : los PP. Odilon Pistre (Albi), Jorge Sicard (Perigueux), Cristóbal Houpert (Metz), Pedro Dalmen (Treves), Gilberto André (el Puy), Renato Guay (Angers), Enrique Le Calvez (San Briec), Carlos Ivenat (Quimper), Lorenzo Perrier (Chambery), Carlos Leigh, Schrewsbury (Inglaterra).

— Varios religiosos de la Congregación del Espíritu Santo se embarcaron últimamente para las Misiones :

El 23 de Noviembre, en Liverpool para Sierra Leona, el R. P. Jaime Brocone (Dublin), provicario apostólico de regreso á su misión; el 25 en Marsella, para el Gabón, el R. P. Leon Jeanroy (San Dié), y para la Senegambia, el R. P. Honorato Salles (Seez); el 6 de Diciembre, en Lisboa, para el Bajo Congo, el R. P. Ignacio dos Santos (Porto); el 6 de Enero en Lisboa, para el Cunene, los RR. PP. Muraton (Clermont) y Eugenio Ehrhart (Estrasburgo).

El Gerente, T. MOREL